

Oswald Menghin: ciencia y nazismo

El antisemitismo como imperativo moral

MARCELINO FONTÁN



Oswald Menghin

BIBLIOTECA
Nuestra Memoria

Oswald Menghin: ciencia y nazismo

El antisemitismo como imperativo moral

Marcelino Fontán

BIBLIOTECA

Nuestra Memoria

Fontan, Marcelino

Oswald Menguin ciencia y nazismo: el antisemitismo como imperativo moral - 1a ed. - Buenos Aires: Fundación Memoria del Holocausto, 2005. 96 p.; 22x16 cm. (Biblioteca Nuestra Memoria)

ISBN 987-22035-1-2

1. Antisemitismo. 2. Nazismo. I. Título

CDD 320.533

Fecha de catalogación: 13/09/2005

© Fundación Memoria del Holocausto, 2005

Traducciones de textos desde el alemán: Sr. Mario Cohn, Buenos Aires.
Diseño e impresión: Marcelo Kohan.

Impreso en Argentina

Este libro puede ser reproducido en forma parcial citando la fuente.

*esta publicación
ha sido posible
gracias al apoyo del
Dr. Mario Feferbaum*

El autor

Lic. en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Profesor de Diplomatura en Antropología Social y Política, FLACSO Argentina- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Profesor de Maestría en Salud Pública, Universidad de Buenos Aires.

Profesor de Maestría en Prevención en Uso de Drogas, Universidad de Buenos Aires.

Ex Profesor Titular de Antropología Cultural Universidad de Buenos Aires.

Ex Profesor Titular de Medicina Social y Preventiva, Universidad de Buenos Aires.

Miembro del Consejo Académico de la Cátedra de Salud y Derechos Humanos Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires.

Investigaciones, Estudios de caso y trabajos diversos publicados sobre Derechos Humanos, Discriminación, Interculturalidad en Argentina y el exterior.

Director Ejecutivo de Médicos del Mundo Argentina, 2002-2003.

Director Nacional de PROAMBA-Programa de Cooperación República Argentina-Unión Europea, 2000-2001.

Coordinador General Censo Nacional Educativo, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1994.

Coordinador de Programas y Responsable de Movilización Social UNICEF Guinea-Bissau, África Occidental, 1992-1994.

Coordinador Área de Salud UNICEF Argentina, 1988-1991.

Consultor de PNUD y UNICEF, 1995-2000.

Miembro Comisión Intersectorial elaboradora Proyecto de Ley Reglamentaria de Convención de San José de Costa Rica sobre Derechos Humanos de las Personas Discapacitadas, 2002.

Miembro Comisión Intersectorial elaboradora Proyecto de Ley Reglamentaria de Convenciones Internacionales sobre Derechos de los Pueblos Indígenas, 2002.

Miembro Comisión Asesora Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil, 2002.

Publicaciones

Salud, procreacion, hegemonía, FLACSO Argentina, 2005.

De comadronas y de médicos. Las cosas del nacer. Trabajos interculturales en salud en El Impenetrable chaqueño, UNICEF Argentina, 1999.

Una experiencia alternativa en Educacion Básica: La escuela Tío Bernardo, UNICEF Bissau, marzo de 1993.

La antropología y los derechos humanos, Subsecretaría de Derechos Humanos de la Nación, 1999.

Programación local, Ministerio de Salud Pública de la Nación, 1990.

Reflexiones sobre la participación popular y sus problemas, Editorial Nueva Visión, Bs. As., 1989.

Contacto: fongut@abaconet.com.ar

Mi sincero agradecimiento:

*Al escritor austriaco Erich Hackl,
sin cuya colaboración este trabajo
no hubiera podido realizarse.*

*Al profesor Otto Urban, Director
del Instituto de Prehistoria de la
Universidad de Viena por los
valiosos materiales remitidos.*

*A mi esposa y compañera la
psicoanalista Alicia Gutemberg
por la revisión del escrito y sus
comentarios.*

Índice

Introducción	9
Cap. I. Breve síntesis de su trayectoria	11
Cap. II. Contexto histórico, político e intelectual de su época	15
Cap. III. Su formación intelectual, ideas y recorrido profesional	23
Cap. IV. La Prehistoria y sus usos	39
Cap. V. Menghin y la política	43
Cap. VI. Postguerra	51
Cap. VII. Ética	61
Apéndice	67
Bibliografía	91

Introducción

“Desde el punto de vista de la religión cristiana, el destino del judaísmo en la dispersión es el cumplimiento milagroso de un castigo divino, ante cuya tragedia el creyente se inclina con veneración.”

OSWALD MENGHIN, *Espíritu y sangre*

En un trabajo anterior¹ presentamos nuestro testimonio acerca de la significativa presencia y actuación de Oswald Menghin en la carrera de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires, entre 1948 y 1970, de la cual se retiró como Profesor Honorario. Menghin falleció en 1973 en la ciudad de Chivilcoy, provincia de Buenos Aires.

En el presente se procura dar cuenta de su actuación previa en Austria, antes de su llegada a Argentina, integrando esa parte de la historia a aquella que construyó entre nosotros.

Creemos que este caso puede ser considerado paradigmático del operativo cultural que acompañó la llegada de numerosas figuras del nazismo a nuestro país. No se trató solamente de recibir lo que se denominó como “materia gris” para el desarrollo industrial y tecnológico. De ninguna manera: fue algo mucho más abarcador que buscó impactar fuertemente en el plano de la cultura.

Lo específicamente antropológico ocupará en el texto el espacio necesario que permita al lector visualizar la problemática científica convocada por Menghin desde su pensamiento y praxis docente y política.

1. Fontán, Marcelino, 2001.

CAPÍTULO I

Breve síntesis de la trayectoria de Oswald Menghin

Su infancia y adolescencia transcurrieron en Merán, en el Tirol austríaco, llegando para estudiar a Viena en 1906 a la edad de 18 años. Allí ingresó en la Asociación Estudiantil Católica Rudolfina,² donde mantuvo estrecho contacto con Richard von Kralic, líder de los conservadores culturales, y quien fue su guía y maestro por pedido de su padre.

En 1913 fue nombrado catedrático de “Prehistoria del Hombre” y en 1917 asumió como director del Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena, luego de la muerte de Moritz Hoemes, su fundador –y creador también en 1892 de la primera cátedra europea de Arqueología Prehistórica–, ejerciendo dicho cargo hasta 1945. Importa retener estas fechas, pues las actividades de mayor compromiso ideológico y político de Menghin tuvieron lugar durante este período.

Con posterioridad a la derrota austro-alemana en la guerra de 1914-1918 y al establecimiento de la Primera República en Austria, al menos entre 1919 y 1926 fue miembro de la Comunidad Alemana, en la cual conoció a Arthur Seyss Inquart,³ el futuro jefe del gobierno pro-nazi que decretó la anexión de Austria a Alemania en 1938, y del cual Menghin habría de ser su ministro de Educación.

Ya en 1923 se produjeron sus primeros contactos con los nacional-

2. Urban, Otto H., 2000.

3. A. Seyss-Inquart fue un destacadísimo nazi. Nombrado jefe (Gauleiter) del partido nazi en Austria por el propio Hitler, años después jefe del gobierno del Anschluss en 1938, luego gobernador de Austria hasta 1939, ministro sin cartera del gobierno de Alemania en 1939 y gobernador adjunto de Polonia ese mismo año, comisario del Reich en Holanda desde 1940 a 1943 y responsable en este país de la deportación sistemática y exterminio de la mayor parte de la población judía que de 140.000 personas quedó reducida a 13.450. Fue condenado a muerte en el juicio de Nuremberg y ejecutado en la horca junto a otros nueve criminales de guerra.

socialistas: dictó una conferencia sobre *La cuestión judía* en la delegación local de Währing del partido nazi (ver Apéndice: ficha de Oswald Menghin del NSDAP-Partido Nacionalsocialista).

En su novela *Zerrissene Fahnen (Banderas desgarradas)*, aparecida en 1924, Menghin expresó muy claramente sus convicciones, que habrían de influenciar sobre el desarrollo de su ideología y actuación hasta 1938. El personaje Alois Lechner tal vez representa al padre de Menghin, Alois. *Banderas desgarradas* transmite una sensación percibida por una parte de la generación de 1914 de que la nación alemana “sufría bajo un exceso de cosmopolitismo⁴ y una falta de sentimiento nacional”⁵.

En 1927 fue designado miembro de la Academia Austríaca de Ciencias y en 1928, decano de la Facultad de Filosofía de Viena.

Escribió en 1933 *Geist und Blut (Espíritu y sangre)*, un texto definitivamente racista y antisemita, en especial los capítulos “Sobre la nacionalidad” y “Los principios científicos de la cuestión judía”. Dos años después, en el año académico 1935-1936, Menghin fue nombrado rector de la Universidad de Viena y en 1936, luego de varios intentos infructuosos, miembro regular de la Academia Científica de Viena.

En el ínterin, en febrero de 1934 se produjo el levantamiento de los obreros de izquierda y el presidente Dolfuss disolvió a los partidos Socialista y Comunista. En julio de 1934 Dolfuss fue asesinado por los nazis y Wilhelm Miklas asumió la presidencia.

Entre julio de 1936 y junio de 1937 Menghin perteneció al Consejo del Frente Patriótico de Viena, una organización pro-alemana.

El 12 de marzo de 1938 se estableció en Austria el régimen pro-nazi de Arthur Seys Inquart, que decretó la anexión de su país a Alemania, siendo durante casi cuatro meses ministro de ese gobierno, regresando a la Universidad de Viena el 5 de agosto de ese año.

En junio de 1938 presentó su solicitud de afiliación al partido nazi, que fue objeto de un largo proceso de tratamiento por parte de las autoridades alemanas.

4. Cfr. Hitler, A.: 1923: 216 “Todas las grandes culturas del pasado cayeron en la decadencia debido únicamente a que la raza de la cual habían surgido envenenó su sangre”; 16: “La antigua Austria era un Estado compuesto por nacionalidades distintas (...) la generalidad no se daba cuenta que si en Austria no hubiese existido un núcleo alemán de pura estirpe, jamás habría tenido el germanismo la energía suficiente para imprimir su sello a un Estado de 52 millones de habitantes de diverso origen... (...) era un buen reconocimiento para los 10 millones de alemanes que poblaban la “Marca del Este (Ostmark)”.

5. Wohl R., 1979: 40.



*Oswald Menghin
en 1938.*

Es en 1942 cuando viajó por primera vez a la España franquista, publicando en esos años en la revista *Ampurias*.

Luego de finalizada la guerra en 1945, figuró –en su carácter de miembro del gobierno de Seyss Inquart– en la primera lista de criminales de guerra.

En enero de 1946 fue notificado por el Ministerio de Interior de Austria de la denuncia por su condición de criminal de guerra según artículos 1 y 8 de la Ley de Criminales de Guerra.

Desde el fin de la guerra hasta febrero de 1947 fue internado en un campo de prisioneros norteamericano, donde dictó –hecho asombroso que habla de una capacidad no común de seducción– alrededor de cien conferencias para soldados y oficiales norteamericanos.⁶

Logró viajar en 1948 a la Argentina, donde se desempeñó como Profesor extraordinario contratado en la Universidad de Buenos Aires.

En 1955 se produjo el fin del régimen de ocupación cuatripartita de Austria, recuperando el país su propio gobierno, y en diciembre de 1956, a solicitud de la Fiscalía de Viena, se suspendió el juicio penal contra Menghin.

El 23 de julio de 1957 el Ministerio de Educación de Austria le notificó el otorgamiento de su jubilación a partir del 1 de julio de 1957, según decreto, y en 1958, en ocasión de su 70.º cumpleaños, fue nombrado miembro honorífico de la Sociedad Antropológica de Viena.

6. Menghin O., 1947, citado por Urban, O., 1996: 15-16.

En 1965 Daniel Hopen⁷, en ese entonces representante estudiantil en el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, de la cual dependía el Departamento de Ciencias Antropológicas, solicitó en reunión del Consejo la expulsión inmediata de la Universidad de Buenos Aires del profesor Oswald Menghin por sus antecedentes nazis, tema que es postergado para tratarse en otra sesión, la cual nunca fue realizada.⁸

Otto Urban, actual director del Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena y fuerte crítico de Menghin, considera que en Austria casi todos los catedráticos de pre y protohistoria han estudiado con algún discípulo de Oswald Menghin, o por lo menos han asistido a conferencias de alguno de ellos.⁹

7. Daniel Hopen es uno de los 30.000 desaparecidos por la dictadura militar argentina de 1976-1983.

8. Fontán, M.: 2001.

9. Urban, O.: 1996.

CAPÍTULO II

Contexto histórico, político e intelectual de su época

El contexto intelectual europeo de fines del siglo XIX y principios del XX

En este período transcurren los primeros años y juventud de Menghin. El epicentro de producción de las teorías racistas era Francia, algo hoy bastante olvidado y que bien vale la pena actualizar.

A mediados del siglo XIX el parisino conde Arthur de Gobineau, que se desempeñó como embajador de su país en Suecia y Alemania entre otros países, escribe el *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*, donde proclama la superioridad de la raza aria. Esto y su línea de pensamiento antisemita dieron en gran medida la base filosófica de muchos escritores germanos y del movimiento nazi, e inspiró la obra de Richard Wagner *Heroísmo y cristianismo*, de 1894.

En Francia, en el cambio de siglo, se destacan las figuras de Gustave Le Bon y Georges de Papouge, uno de los padres de la psicología de las masas y fundador de la antroposociología. En sus *Leyes psicológicas de la evolución de los pueblos* (1894), Le Bon procedía a una “clasificación psicológica de las razas humanas” e indicaba, para cada una de ellas, su “constitución mental” junto con los rasgos físicos y anatómicos característicos.¹⁰

También en Italia se producen aportes importantes a la teoría racista. Césare Lombroso, antropólogo, principal representante del positivismo en su país, escribe en 1876 *El hombre delincuente* y enumera detalladamente los rasgos morfológicos del “criminal nato”. En este retrato que concentra todo el imaginario relativo al bribón italiano del siglo XIX, se

10. Traverso E., 2003: 127, citando a Le Bon, Gustave, 1919: *Leyes psicológicas de la evolución de los pueblos*, Madrid, 1929.

mencionan numerosos elementos físicos que durante esa misma época ya se atribuían a los judíos. Lombroso clasificaba bajo esta categoría a los regicidas, los terroristas de 1793, los seguidores de la Comuna y los anarquistas.¹¹

Los primeros socialistas, sobre todo en Francia, identificaban a menudo anticapitalismo y antisemitismo, mientras que los conservadores consideraban a los judíos responsables de la desaparición de un orden “natural” fundado en la tradición. Exponentes destacados de eso fueron Proudhon y Toussenel.¹²

Los judíos eran los representantes de una sociedad moderna con una racionalidad económica abstracta y sin alma, sin apego a un territorio, antítesis de la “comunidad” preindustrial, orgánica y natural, y hostil a sus valores. Eran sin duda portadores de una alteridad negativa. Los judíos cedían su lugar a *lo judío*, se los despojaba de sus rasgos reales para tornarse una simple metáfora de la modernidad.¹³

Esta visión no era patrimonio exclusivo del antisemitismo político: se expresaba también en la filosofía: George Simmel, *Filosofía del dinero*, 1900. En Francia, en el cambio de siglo, alrededor del caso Dreyfus tanto los seguidores de éste como los nacionalistas y antisemitas compartían la visión del judío como abstracción pura: lógico incomparable, figura pensante, el cerebro más antipoético, visión esta última que encontramos más tarde incluso expresada por Sartre, en 1954, en *Reflexiones sobre la cuestión judía*.

La antinomia judío-ario se apoyó en estas visiones: el judío comerciante, cerebral y calculador; el ario agricultor, heroico y creador. Edouard Drumont lo describe en 1886 en su obra *La Francia judía*, en la cual se presentan diversas afinidades con el antisemitismo *völkisch* alemán, y Céline en 1937 describe al intelectual judío como un “robot letrado”.

En Alemania la dicotomía judío-ario correspondía al conflicto *entre Zivilization y Kultur*, y estaba presente en todos los escritos de los teóricos de la “revolución conservadora”. Oswald Spengler, en *La decadencia de Occidente*, escrito en 1918, opone la “sabiduría” propia de las sociedades premodernas, impregnada de espiritualidad religiosas y fundadora de la *Kultur*, a la “inteligencia” abstracta del mundo industrial y urbano portadora de ateísmo, base de la *Zivilization* moderna, racional y sin raíces. Los judíos eran totalmente extraños a la *Kultur*.

11. Traverso, E., 2003: 132.

12. Traverso, E., 2003: 132.

13. Traverso, E., 2003: 148.

Vemos entonces que el nuevo antisemitismo nacionalista que reemplazó o se superpuso al antijudaísmo tradicional de origen religioso, se desarrolla entre el último cuarto del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial, teniendo a Francia como su verdadero hogar.¹⁴

En el mundo anglosajón en tanto, Henry Ford escribía en 1922 *El judío internacional: un problema del mundo*, que oponía los financistas judíos a los industriales anglosajones.

Más allá de todas sus variaciones y matices, el antisemitismo moderno se basa en la oposición clásica estudiada por Ferdinand Tönnies entre *comunidad* y *sociedad*, que se articula mediante un esquema binario en el cual se atribuyen a arios y judíos no menos de veinte características contrapuestas que abarcan todos los órdenes de la vida.

En 1930 Ernst Jünger escribe *Über nationalismus und Judenfrage*, ensayo en que critica al *zivilizationjude*, “hijo del liberalismo”, cuerpo extranjero a la nación alemana en la que actuaba como elemento de destrucción.

Nazismo y hegemonía

El nazismo, además de un vasto proyecto político, constituyó una empresa cultural que disputó y obtuvo la hegemonía. Por lo tanto, actuó en el máximo nivel de profundidad. Al hablar de hegemonía, utilizamos este concepto en el sentido en que lo hizo Antonio Gramsci,¹⁵ quien la entendió como una combinación de mecanismos de producción de liderazgo intelectual y consenso, de hábitos de comportamiento, valores y modos de pensar que difunden la ideología, los intereses y los valores del sector o clase que domina el Estado, desde el cual articula la dirección del conjunto social, consolidando su poder político.

Ese poder se apoyó en el control total de las instituciones dadoras de sentido –familia, escuela, medios de comunicación masivos–, aquellas que constituyen al sujeto, que lo proveen de un sistema de representaciones y de una escala de valores a través de los cuales observa el mundo.

No reconocer que el nazismo fue hegemónico es tratar de ignorar una realidad por dolorosa que ella sea, e impide ver lo arduo de la tarea cultural de lucha contra la violencia totalitaria.

14. Traverso, E., 2003: 152-53.

15. Gramsci, A., 1986.

Los orígenes¹⁶ culturales del nazismo no se reducen a los detractores del Iluminismo, a la ideología *völkish* y al antisemitismo racial. Alcanzan un campo mucho más amplio. Enzo Traverso¹⁷ destaca que Hanna Arendt otorga gran importancia a la herencia del imperialismo y colonialismo europeos en la formación de la ideología, la cultura, el mundo mental y las prácticas del fascismo: “el nazismo permitió el encuentro y la fusión de dos figuras paradigmáticas: el judío –el ‘otro’ del mundo occidental–, y el ‘subhombre’, el otro del mundo colonial”. Ambos permitieron operar la metamorfosis de la antigua exclusión de origen religioso en odio racial reforzado en nombre de la ciencia.

En un análisis ejemplar, Arendt vincula de este modo al nazismo con el imperialismo europeo y con los estereotipos racistas y antisemitas de fines del siglo XIX.

La Viena de principios de siglo

En la Viena de principios del siglo XX tenía enorme presencia el nacionalismo *völkish*, conservador. Karl Lueger¹⁸ –socialcristiano, populista y antisemita– era el intendente en esos años, en los cuales llegan a la ciudad tanto Menghin como Hitler, quien se hizo antisemita en Viena, en una época en la que no podía sufrir aún la influencia del anticomunismo ni temer por la presencia de los judíos en la Revolución Rusa. De acuerdo

16. “Orígenes” en el sentido que le daba Hanna Arendt, como elementos que devienen constitutivos de un fenómeno histórico, en un contexto civilizacional de raíz europea.

17. Traverso, E., 2003: 14-18.

18. Hitler, A., 1924:47-48: “de vez en cuando leía también el Deutsche Volksblatt. (...) no estaba de acuerdo con su recalcitrante antisemitismo, aunque algunas veces encontraba razonamientos que me movían a reflexionar. En todo caso, a través de este periódico fue como llegué a conocer paulatinamente al hombre y al movimiento político que por entonces influían en los destinos de Viena: el doctor Karl Lueger y el Partido Cristianossocial. Cuando llegué a Viena era contrario a ambos. El Movimiento y su líder me parecían reaccionarios. Empero, una elemental noción de equidad hizo variar mi opinión a medida que tuve oportunidad de conocer al hombre y su obra. Poco a poco se impuso en mí la apreciación justa, para luego convertirse en un sentimiento de franca admiración. Hoy, más que entonces, veo en el doctor Lueger al más grande de los burgomaestres alemanes de todos los tiempos. ¡Cuántas ideas preconcebidas tuvieron también que modificarse en mí al cambiar mi modo de pensar respecto al Movimiento Cristianossocial! Y con ello cambió también mi criterio acerca del antisemitismo; ésta fue sin duda la más trascendental de las transformaciones que experimenté entonces. Ello me costó una intensa lucha interior entre la razón y el sentimiento, y sólo después de largos meses la victoria empezó a ponerse del lado de la razón. Dos años más tarde, el sentimiento había acabado por someterse a ella, para ser, en adelante, su más leal guardián y consejero”.

con esto, Traverso¹⁹ considera que existió una preeminencia ideológica del componente antisemita en relación con el antibolchevique.

O mejor dicho: el nazismo había heredado de la cultura europea y alemana del siglo XIX su imperialismo, su pangermanismo, su nacionalismo, su racismo, su eugenismo y su antisemitismo. Luego de la derrota austro-alemana de la Primera Guerra y el triunfo de la Revolución Rusa, el bolchevismo se sumó a esa lista y la exacerbó.

Y sobre la misma Viena así se expresaba Hitler en 1924:

*“Sin embargo, en ese tiempo (nota del autor: se refiere a su juventud en Viena) aprendí más que en cualquier otra época de mi vida. (...) mi único placer lo constituía la lectura. Mis libros me deleitaban. Leía mucho y concienzudamente en todas mis horas de descanso. Así pude en pocos años cimentar los fundamentos de una preparación intelectual de la cual hoy mismo me sirvo. Pero hay algo más que todo eso. En aquellos tiempos me formé un concepto del mundo, concepto que constituyó la base granítica de mi proceder de esa época. A mis experiencias y conocimientos adquiridos entonces, poco tuve que añadir después; nada fue necesario modificar”.*²⁰

En esa Viena de las primeras décadas del siglo, Oswald Menghin escribe justamente en nombre de la ciencia. En 1918, al momento de la derrota austro-alemana en la Primera Guerra Mundial y del establecimiento de la Primera República, Menghin tiene 30 años, siendo el principal referente de los estudios de Prehistoria Arqueológica en la Universidad de Viena, rectora a su vez de los estudios europeos sobre el tema.

Otto Urban, actual director del Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena, considera que “los acontecimientos históricos ensombrecieron ese logro, y que Menghin fue verdaderamente ‘un hombre entre dos frentes’,²¹ que escribió sus más importantes trabajos en los años de entreguerras, luego de la firma del ‘desgraciado’ Tratado de Versalles, el colapso del Imperio Austro-Húngaro, el éxito de la Revolución Bolchevique y una anarquía extendida, el temor a la toma del poder por los comunistas en Europa Central y, por supuesto, el subsecuente ascenso de la Alemania nazi. Él claramente admiraba la tradición académica

19. Traverso, E., 2003: 14-18.

20. Hitler, A., 1924:25.

21. W. Daim: “El hombre que le dio las ideas a Hitler”, Viena, 1994 (citado por Urban, O., 1996).

jerárquica y autoritaria, que lo había premiado y que se revelaba en la adulación de sus estudiantes a quien constituía una gran figura en aquel *establishment*".²²

Estos juicios del profesor Urban –a quien reconocemos su clara definición democrática y antinazi–, creemos son excesivamente indulgentes y, por otra parte, recortan el contexto de esos años desde una perspectiva ideológica no explícita. No todos comparten esa caracterización del período de entreguerras que estima como un peligro de anarquía a la posibilidad de ascenso al poder por parte de las fuerzas políticas de izquierda.

Por otra parte, si bien no puede negarse la fecundidad de Menghin como escritor en esos años, de ninguna manera podemos acordar en el concepto de haber sido "ensombrecido un logro", cuando entre sus obras más trascendentes de ese período de entreguerras se encuentran su novela de 1924 *Banderas desgarradas y Espíritu y sangre. Principios básicos de raza, lengua, cultura y nación*, de 1934, ambas expresión transparente de su identificación con el totalitarismo racista nazi, la primera escrita el año posterior al encarcelamiento de Hitler y la segunda, un año después del ascenso del mismo al poder en Alemania.

Su ideología racista encontró fuertes puntos de apoyo –además de los teóricos franceses– en los alemanes de las décadas de 1920 y 1930.

Lo mismo puede decirse respecto a sus confusas vinculaciones entre raza, lenguaje y cultura, temas muy caros al nacionalsocialismo y sobre los cuales agregó una importante producción propia a la ya existente.

Menghin fue un ardiente católico y simpatizante nazi que trabajó fuertemente a lo largo de comienzos y mediados de la década de 1930 por la unión de Austria y Alemania en un nuevo Reich, y en construir puentes entre los intelectuales nacionalistas católicos y los nacionalsocialistas.

En sus elaboraciones acerca de la Prehistoria, siempre enfatizó que toda la humanidad forma parte de un mismo proceso histórico universal, mientras al mismo tiempo mantuvo una casi religiosa creencia en la existencia de tres ciclos o tradiciones culturales iniciales, que ubicó a comienzos del Paleolítico, correspondiendo según él a las tres razas básicas de la humanidad: blanca, amarilla y negra.

Como un principio general, Menghin creyó que al comienzo de la Edad de Piedra hubo una gran correspondencia entre raza, lengua y cultura. Posteriormente se sucedieron constantes mezclas e hibridaciones, siendo imposible hoy referirse a razas, lenguas y poblaciones puras. Esta

22. Urban, O., 2000.

fue una visión compartida con el etnólogo padre Wilhelm Schmidt, de la Escuela de Viena, pero esencialmente, por supuesto, por la ideología nazi sobre la arianidad.

No obstante esos mestizajes, según Menghin nuestra herencia de la Edad de Piedra fue muy persistente, haciendo imposible, por la diferencia racial, para un negro llegar a ser un inglés, independientemente de la habilidad que pueda tener para hablar en esa lengua.²³

Nos detendremos a esta altura en un breve análisis de su novela *Banderas desgarradas (Zerrissene Fahnen)*: en ella Menghin expresa con claridad sus convicciones, que inspirarían su acción ideológica y política. Los personajes principales son Alois Lechner, un anciano *pater familias*, quien cree en valores agrarios utópicos y que casi con seguridad representa al propio padre de Menghin –Alois–, y el estudiante Franz Terzer, quien expresa el radicalismo antiliberal de Menghin.

Para él, arqueólogo, historiador, poeta y nacionalista alemán convencido, la notablemente creativa cultura vienesa de fin de siglo era sintomática de una gran decadencia social. El creciente pesimismo de Menghin y su preocupación por el estado de cosas se reflejaron en la situación histórica de la Primera Guerra Mundial y sus ecos posteriores.

En la novela la familia de Lechner se traslada de Viena al Tirol, donde reinan condiciones relativamente idílicas casi hasta el final de la guerra. Cuando los acontecimientos bélicos también llegan hasta allí, Lechner y su familia se consuelan con la cercanía de las tropas:

“Aún había un consuelo, una esperanza: ¡el ejército! Su espíritu era bueno. Las tropas del frente estaban sanas”.²⁴

Creemos oportuno recordar una afirmación de Hitler, en el Manifiesto Oficial del Partido sobre la posición del NSDAP, con respecto a la población campesina y a la agricultura. Lo decía de este modo:

“También contemplamos a la población campesina como al depositario de la herencia de salud, fuente de la juventud de la Nación, y como la espina dorsal de sus fuerzas armadas.”²⁵

En la novela Terzer –promovido a doctor en filosofía y universitario profesional– visita el Tirol y allí, en el curso de una conversación con

23. Menghin, O., 1934: 129.

24. Menghin, O., op. cit.: 132.

25. Hitler, A., 1924: 513.

Lechner, desecha sus opiniones anteriores sobre democracia, republicanism, modernismo científico y tecnología. No podemos dejar de resaltar que el ideario nacional socialista expresado por Hitler en *Mi lucha*, escrito un año antes que *Banderas desgarradas*, manifiesta reiteradamente sus opiniones contra los partidos políticos y el régimen democrático.

CAPÍTULO III

Su formación intelectual, ideas y recorrido profesional

Como profesor y director del Instituto de Prehistoria, como rector de la Universidad de Viena y como asesor del estudiantado católico en una época crítica para la historia de Austria y Europa, Menghin ejerció una influencia significativa sobre la formación intelectual y conducta de diversas generaciones de estudiantes.²⁶

Sus concepciones sobre Prehistoria estuvieron fuertemente influenciadas por las ideas etnológicas de la Escuela Histórico Cultural de Viena, particularmente las del padre Wilhelm Schmidt, como él mismo abiertamente lo ha reconocido. Menghin tomó de Schmidt los conceptos de ciclos culturales y de monoteísmo primordial, y los adaptó a su disciplina. Pero su creencia en una *caída* desde un estado inicial de *gracia* no puede ser atribuida a Schmidt.²⁷

Tanto Menghin como Schmidt fueron filosófica y científicamente opuestos al evolucionismo del siglo XIX promovido por E. B. Tylor y Friedrich Engels, y estuvieron convencidos de que sus trabajos demolieron empíricamente las construcciones evolucionistas.²⁸

Las perspectivas políticas y prejuicios de los dos hombres fueron muy similares, pero desde la primavera de 1938 en adelante sus vidas divergieron agudamente: Schmidt necesitó la directa intervención papal para escapar de los nazis y volar a Suiza, precisamente al mismo tiempo en que Menghin era ministro de Educación bajo el régimen de Seyss-Inquart.²⁹ Asimismo, tanto Schmidt como Menghin figuraban como

26. Haag, J., 1980, menciona la influencia de Menghin y de otros pedagogos sobre estudiantes austriacos en las décadas del 20 y del 30.

27. Kohl, P.; Pérez Gollán, J., 2002: 28.

28. Kohl, P.; Pérez Gollán, J., 2002: 28.

29. Kohl, P.; Pérez Gollán, J., 2002: 30.

representantes de los intelectuales nacional-católicos austríacos, quienes facilitaron buenos argumentos para la aceptación y la respetabilidad de los nazis, particularmente durante los tempranos 1930. Según Lowie³⁰ Schmidt hizo una innegable e inmensa contribución a la teoría antropológica, mayor que la de Menghin al pensamiento arqueológico.

El antisemitismo de Schmidt fue, como el de Menghin, más política que racialmente inspirado, pero nunca estuvo específicamente ligado a la política nazi o calculadamente elaborado para coincidir con aquella, como lo fue el pensamiento de Menghin expresado en *Espíritu y sangre*, y podría también decirse que anteriormente en *Banderas desgarradas*.

Sigmund Freud mencionaba al padre Schmidt como “su adversario católico vienés”, que “en sus libros no oculta su aborrecimiento del psicoanálisis y especialmente de mi teoría totémica...” No obstante, Freud consideraba que “en la Austria de hoy (1935)... este catolicismo es el que nos protege del nazismo”³¹. Esto quedó confirmado posteriormente por la propia huida que Schmidt debió llevar a cabo, en medio de los sucesos que también llevaron a la –tan temida por Freud– confiscación del Verlag, donde se editaban y conservaban sus trabajos, por los nazis en marzo de 1938.³²

Las divergencias de Menghin con Schmidt podrían interpretarse más en términos políticos que teóricos, o dicho de otro modo en términos de adhesión o no a la violencia totalitaria ejercida desde el poder político.

Sus teorías sobre la prehistoria humana

Consideramos necesario hacer una breve referencia al pensamiento de Menghin acerca de la Prehistoria que facilite comprender la síntesis que efectúa entre ciencia, religión, ideología y política.

Menghin postuló que existieron tres ciclos culturales primordiales. Se le criticó que los mismos fueron preconcebidos y arbitrariamente definidos. Hoy esta teoría está dejada de lado, ante la evidencia arqueológica acumulada en oposición, pero su vigencia se mantuvo tanto en Europa como en Argentina y el Cono Sur de América hasta años recientes.

Su influencia en el Viejo Continente fue importantísima desde 1914, cuando fundó la Escuela Prehistórica de Viena y comenzó a editar el

30. Lowie, R. H., 1937.

31. Jones, E., 1981: 212-213.

32. Jones, E., 1981: 277.

Acta Prehistórica, una función que desempeñó por alrededor de treinta años.

Defendió teóricamente la existencia de una historia cultural universal interdependiente desde la Edad de Piedra, que debía interconectar el Viejo y el Nuevo Mundo, en la cual el todo hubiese estado en contacto. Se basaba de manera fundamental en sus creencias religiosas, que él se sentía moralmente obligado a confirmar. Es decir, Menghin quería demostrar una monogénesis de la humanidad consistente con el relato bíblico. En este camino, la interpretación de los testimonios arqueológicos fue forzada a través de terminantes afirmaciones, propias de su personalidad.

Pero lo que no puede dejar de llamar poderosamente nuestra atención es que estos desarrollos teóricos de Menghin, acerca de un origen único del desarrollo humano –que él fundamentaba en sus trabajos de la Escuela Histórico Cultural o Escuela de Viena, de la cual era el principal representante en cuanto al estudio de la Prehistoria–, fueron formulados allí por primera vez con fundamentos arqueológicos.

Lo anterior permitiría reforzar la hipótesis de la influencia que las ideas de la Escuela de Viena podrían haber ejercido sobre el pensamiento de Hitler.

En efecto, éste escribe en 1924³³: “Todo cuanto hoy admiramos en el mundo –ciencia y arte, técnica e inventos– no es otra cosa que el producto de la actividad creadora de un número reducido de pueblos y quizá, en sus orígenes, hasta de una sola raza”. Dicha hipótesis se reforzaría aún más en las propias expresiones de Hitler en el mismo texto, donde reconoce haber recibido en Viena el mayor impacto sobre su formación ideológica, con ideas que no habría ya de modificar en el futuro.

Para Menghin, y más en general para toda la Escuela Histórico Cultural de Viena, era esencial defender que todos los humanos, incluyendo los habitantes originarios de las Américas, tenían un origen común y participaban del mismo proceso universal. En su caso, además, originado en la Creación bíblica.

Obviamente que su visión es la del colonizador europeo que minimiza la inventiva y capacidad de los demás grupos humanos para resolver los problemas planteados por su entorno.

Menghin permaneció convencido del valor de su interpretación de la Prehistoria y durante su estadía en América continuó su combate contra el mismo enemigo que lo ocupara en el Viejo Continente: el evolucionismo y el materialismo ateo.

33. Hitler, A., 1924: 216.

Los cronistas hispánicos como Diego Durán y Bernardino de Sahagún habían creído que los Aztecas de México llegaron originariamente a Mesoamérica desde algún lugar de ultramar.³⁴ Menghin aceptó esta teoría después de haber sido ulteriormente elaborada por el padre Schmidt y la asoció con los conceptos de éste acerca del monoteísmo y la revelación divina primordiales (*Uroffenbarung*).³⁵

Una revisión de las últimas publicaciones de Menghin muestra que él se había dado a sí mismo la tarea de proveer esas interconexiones desde muy al comienzo de su exilio en Argentina. En 1949, poco después de su arribo, leyó un *paper* en una conferencia en Mendoza sobre el Paleolítico, resumiendo sus teorías sobre los ciclos culturales, como así también sobre el arte paleolítico y la religión, incluyendo la caída original desde un monoteísmo primordial, lo cual él creyó que estaba inequívocamente confirmado por el registro arqueológico, expresándolo de este modo:

“No puede ponerse en duda que el cuadro que pintamos ya tiene vida y color, profundidad temporal y envergadura espacial; colora al aborigen americano en el gran contexto de la historia universal en vez de aislarlo como una curiosidad y de mistificar su origen y desenvolvimiento (...) Con esto llegamos, en el fin de nuestras explicaciones, a un concepto filosófico de la historia cultural, que tal vez no les guste a aquellos que creen en un progreso continuo de la humanidad. No cabe duda de que en lo que se refiere a la técnica, a la civilización externa, la humanidad evolucionó y evoluciona en el sentido de ascenso. Pero esto no vale para la vida espiritual, por lo menos en los ojos de los que contemplan la cultura del alma como el alma de la cultura. Ellos podrían preguntarse si el hombre más primitivo, el hombre del Paleolítico antiguo, el hombre que vivía en condiciones materiales e intelectuales de extrema sencillez, pero natural y saludable, no vivía más feliz consigo mismo entregado a Dios que el hombre de culturas más avanzadas”.³⁶

La mayoría de las reconstrucciones de Menghin del pasado remoto, asimismo, no han resistido el paso del tiempo. Su *Historia Universal del Paleolítico*, sus estudios raciales y sus relatos sobre el desarrollo paleoindiano temprano hoy aparecen como curiosos, incorrectos y sesgados

34. Davies, N., *The Aztec empire: The Toltec resurgence*, Norman and London, University of Oklahoma Press, 1987: 15. Citado en Kohl y P. Gollán, 2002.

35. Kohl y P. Gollán, 2002: 9.

36. Kohl y P. Gollán, 2002: 10.

por un compromiso ideológico. La mayor parte de la comunidad erudita de prehistoriadores, antropólogos sociales, biólogos evolucionistas, genetistas y antropólogos físicos han rechazado sus teorías.

Racismo y antisemitismo

Retomando lo que él denomina “el problema acuciante de la hora: la cuestión racial”, afirma en su libro *Espíritu y sangre*, refiriéndose a los fundamentos de dicha cuestión, que a nadie se le ocurrirá poner en duda que el hombre –en su ser corporal– está sujeto a las leyes de la naturaleza y que por lo tanto “las ciencias naturales deben opinar de modo decisivo sobre la cuestión racial”.³⁷

No obstante, se pregunta “en qué medida resulta admisible la transferencia ilimitada de la biología de la herencia (genética) a lo espiritual”. Y continúa diciendo que no se podría sostener que no existen predisposiciones en forma de *características espirituales raciales estables*:



*Rector de la
Universidad en
Viena, 1936.*

37. Menghin, 1934: 32.

“Cabe admitir que el espíritu puede dominar la sangre (...) Estos problemas sólo podrán ser tratados por la Biología en forma deficiente, grosso modo; la investigación de lo espiritual en última instancia siempre será asunto de las ciencias humanas. Desde su punto de vista no cabe duda de que entre el alma y el cuerpo no sólo existen ligaduras de carácter humano general, sino también de carácter racial. Pero también cabe plantear que estos nexos raciales –tal como nos enseña la Prehistoria– surgieron a lo largo del tiempo y por lo tanto también pueden ser resueltos con el tiempo. En este sentido se podrá hablar entonces de un condicionamiento sanguíneo secundario de lo espiritual”.³⁸

Es decir que en la constitución racial Menghin da primacía a lo espiritual sobre lo sanguíneo. Veamos sus preocupaciones por el mestizaje de razas y sobre qué hacer para conservar la raza superior:

“Nadie niega que actualmente las razas se mezclan entre sí en un alto grado (...) la conservación de las razas tropieza con importantes dificultades teóricas y técnicas, lo que no la hace menos meritoria. Nadie que esté dispuesto a reconocer la superioridad de la raza blanca sobre todas las demás, tal como sucede en la actualidad, puede discutir con fundamento que es conveniente y está justificado tomar medidas en este tema”.³⁹

Demos ahora la palabra a Hitler:

“Si, por una parte, la Naturaleza desea poco la asociación individual de los más débiles con los más fuertes, menos todavía la fusión de una raza superior con una inferior. (...) En pocas palabras, el resultado del cruzamiento de razas es, por tanto siempre el siguiente: (a) rebajamiento del nivel de la raza más fuerte; (b) regresión física e intelectual... Provocar semejante cosa es un atentado contra la voluntad del Creador”.⁴⁰

Expresa Menghin en *Espíritu y sangre*:

“(...) Por último, en cuanto a la relación entre raza y nacionalidad quisiera referirme a un tema que, como hoy bien sabemos,

38. Menghin, O.: 1934: 41-50.

39. Idem.

40. Hitler, A., 1924: 214-215.

constituye un dilema siempre presente en la política nacional-socialista".⁴¹

Obsérvese que cuando Menghin escribió Esto, faltaban aún cuatro años para la anexión de Austria, y la suya era ya una "ciencia militante".

Agrega que no sería del interés de la humanidad impedir la evolución de las razas, no se sabría si no se podría formar una raza mejor. Con esto se refiere a cada raza en sí y no a la "mezcla" entre ellas.

Hablando de nación y raza, considera:

"Decisivo en las relaciones entre nacionalidad y raza, que a cada nación le corresponde un conjunto específico de razas. Pero hay una cosa segura: que una nación será tanto más equilibrada y fuerte, cuanto más hayan progresado en ella los procesos de formación racial y viceversa".⁴²

Y dejando en claro sus ideas sobre razas superiores e inferiores:

"Porque nadie considerará deseable una tensión que tuviera que desembocar en una equiparación de algo superior y algo inferior".^{43,44}

Los judíos y la nación alemana

"Así llegamos a la situación desde la que debe analizarse la asimilación de los judíos. ¿Existe un derecho para impedir al judaísmo el ingreso en la comunidad alemana? Quien hubiese seguido y estuviese de acuerdo con lo dicho hasta ahora sólo podrá responder afirmativamente. Cada pueblo tiene no sólo el derecho sino también la obligación moral de defender a su nación. La admisión del judaísmo en la nación alemana (...) significaría exponer a la nación alemana al peligro de modificar su idiosincrasia".⁴⁵

Higiene racial

"Está confirmado que cruza entre razas muy distantes desencadenan tensiones peligrosas tanto entre individuos aislados como

41. W. Daim: *El hombre que le dio las ideas a Hitler*, Viena 1994, p. 217, citado por Otto Urban en *Un hombre entre dos frentes*.

42. Menghin, O., 1934: 135.

43. Menghin, O., 1934: 128.

44. Gobineau, A., 1853: enunció la misma idea de un modo casi literalmente igual.

45. Menghin, O., 1934: 140.

en la masa, que se deben definir como indeseables (...). Si a cada nación le corresponde una mezcla racial específica y esta mezcla determina al menos en parte el alma de la nación, entonces esta nación sin lugar a dudas tiene derecho a tomar los recaudos para conservar los fundamentos de sus particularidades, de evitar su perjuicio y eventualmente de actuar también a favor de su mejora".⁴⁶ *Aunque agrega:* "Sería más fácil lograr la conservación de una raza que su mejora".⁴⁷

Nación, cultura, religión, judaísmo

"La incorporación de demasiadas cosas ajenas siempre provocará crisis. Desde las máximas profundidades del ser nacional brota la cultura espiritual de una nación, arte, ciencia, costumbres".⁴⁸

"Pero independientemente de cuáles sean las fuentes empíricas asibles de un ethos nacional, por detrás siempre hay algo supraracional, una creencia, un compromiso con poderes que no son de este mundo".⁴⁹

Resulta francamente escalofriante su opinión acerca de los crímenes contra los judíos:

"Desde el punto de vista de la religión cristiana, el destino del judaísmo en la dispersión es el cumplimiento milagroso de un castigo divino, ante cuya tragedia el creyente se inclina con veneración."⁵⁰

"La enorme importancia de la cuestión judía para toda la humanidad obliga a un análisis multifacético y profundo de sus fundamentos científicos. Cuanto más claramente conozcamos las condiciones bajo las cuales ha surgido el problema judío, tanto más sencillamente arribaremos a una decisión vinculante para todos, de cómo tratarlo para poder superar sus efectos perniciosos, en la medida en que las fuerzas humanas lo puedan hacer".⁵¹

46. Cfr. Hitler, A. (op. cit.: 244): "Cuando un pueblo no quiere cuidar las cualidades inherentes que le fueron dadas por el Destino y que se encuentran enraizadas en su sangre, no posee más el derecho de lamentarse por la pérdida de su existencia".

47. Menghin, O., 1934: 141-142.

48. Menghin, O., 1934: 142-146.

49. Menghin, O., 1934: 146 y ss.

50. Menghin, O., 1934: 148.

51. Idem.

Respecto a la relación entre raza, nación y judaísmo, afirma:

“Ante la confusión de términos reinante sobre la relación entre raza y nación resulta comprensible que muchas veces se difundan opiniones erróneas sobre el problema del judaísmo y la raza. Pero no es sólo el desconocimiento, sino también la ligereza periodística y la confusión intencional que no permiten que en este punto cobre validez la sencilla verdad, comprobada ya hace tiempo”.⁵²

Reconoce que racialmente los judíos son una mezcla como todos los pueblos contemporáneos. Que están compuestos principalmente por elementos raciales europeos a los cuales se agregan muchos otros elementos. Pero estos hechos generales, afirma, “no son lo decisivo para la ubicación antropológica de los judíos en el círculo de las naciones europeas, tal como ha sido afirmado siempre por la parte interesada”.

A continuación discrimina entre lo que él llama razas boreales y razas del sur europeo:

“Lo decisivo son los siguientes puntos: los judíos como mezcla específica de razas, si bien en general consisten de los mismos componentes que muchos otros pueblos de Europa y del Cercano Oriente, se encuentran mezclados en una proporción muy distinta. Como no era de esperar de otro modo, entre ellos la proporción de sangre de las razas del sur europeo tiene un rol preponderante y por el contrario, entre ellos sólo se encuentran muy pocos elementos de razas boreales.

Como todas las naciones en la periferia austral de la raza blanca, los judíos también han incorporado elementos negroides y otros muy primitivos en medida no despreciable, un hecho que muchas veces se pasa por alto en silencio, pero que no obstante es innegable. Además, el judaísmo del este ha sufrido una influencia mongoloide difícil de estimar”.⁵³

Sostiene que entender lo anterior resulta fundamental para la comprensión entre los judíos y sus naciones anfitrionas en Europa. Admite que con esto no se explica todo, porque mucho corre por cuenta de las circunstancias culturales, pero la razón última se encontraría en esas condiciones raciales.

En su pensamiento, esto explicaría que:

52. Menghin, O., 1934: 149.

53. Menghin, O., 1934: 150.

“Las tensiones entre judíos y las naciones europeas aumenten cuanto más se va al norte, y constituye un paralelismo perfecto con el cambio de la imagen racial desde el sur hacia el norte. Porque las naciones de Europa se aproximan tanto más a los judíos en su composición racial, cuanto más uno se dirige al sur. Esto está condicionado por la geografía y tan comprobado antropológica e históricamente, que todo aquel que no cuenta con este hecho, descuida una realidad de la vida de las naciones al formarse un juicio”.⁵⁴

Considera que, como todos los demás pueblos, los judíos comparten en primer lugar “una estructura espiritual en común debida a la sangre” y que la misma no está libre de lo que él llama tensiones raciales.

“En este contexto naturalmente sería deseable poder determinar individualmente las características espirituales del judaísmo, ya sea surgidas por procesos de selección o por idiovariación. Ya se ha expresado reiteradamente cuán difícil resultan estas determinaciones. Con los procedimientos aplicados hasta ahora –dice *Menghin*– es casi imposible distinguir entre la espiritualidad heredada y el entorno de una nación; posiblemente su límite también sea borroso, tal como resulta de nuestros estudios básicos sobre la cuestión racial, ya que en ambos casos la cultura como confrontación del espíritu con el entorno es la causa del ser diferente de las naciones”.

Ante las dificultades que ofrece la constatación empírica de los postulados de su construcción ideal, *Menghin* opta por la fuga:

“...es por eso que aquí no nos queremos perder en tales análisis problemáticos, sino que al discutir los hechos culturales tomaremos el ser judío en su totalidad. Para este contexto en principio sólo resulta de importancia el reconocimiento básico de la diferencia entre la estructura hereditaria espiritual de los judíos y la de otras naciones”.⁵⁵

Los pasajes citados son de una alarmante ausencia de rigor científico. Cuesta comprender cómo alguien que con gran soberbia se considera un referente científico de su época en los temas de su especialidad, exprese para explicar sus rotundas afirmaciones:

54. *Menghin, O., 1934: 149.*

55. *Menghin, O., 1934: 150-155.*

“cuán difícil resulta distinguir –admitiendo que resulta casi imposible– entre la espiritualidad heredada y la que hace al entorno de una nación”. *Y continuar luego*: “posiblemente su límite también sea borroso, tal como resulta de nuestros estudios básicos sobre la cuestión racial, ya que en ambos casos la cultura como confrontación del espíritu con el entorno es la causa del ser diferente de las naciones”.⁵⁶

Los “alemanes completos”. Los negros, los judíos

“...Tanto más llamativo es que una parte del judaísmo no apruebe este camino (el del sionismo) y persista en la idea de la asimilación. Esto nos conduce a la respuesta de la segunda pregunta, que formulamos más arriba. Veamos primero la conversión del individuo de una nación a otra.

El ejemplo del individuo sueco... el se podría hacer alemán si quisiera, nadie le pondría obstáculos... lo racial y cultural del sueco nos es tan cercano que él siempre podrá hallarse en el pueblo alemán (...) aún cuando siguiera siendo ciudadano de Suecia (...) a los franceses y españoles se los miraría con mucho más escepticismo. Un sueco podría ser incorporado con facilidad a la nacionalidad alemana (...) Un árabe no sería reconocido como alemán, pero sus hijos y nietos de madres alemanas tendrían posibilidades de ser tomados por alemanes, aún cuando no como alemanes completos, mientras la diferencia racial aún fuera muy grande.

Los negros y descendientes de negros podrán ser tomados siempre por cuerpos extraños, aún cuando adopten el idioma y la cultura alemanes. De estos ejemplos resulta a las claras la conducta instintiva de una nación –fundamentalmente de raza del norte– frente al ingreso de individuos extraños.

Se rechaza la incorporación de elementos totalmente extraños a la raza, mientras permanezcan reconocibles.”⁵⁷

Creemos oportuno incluir aquí la referencia al testimonio del Dr. Gustav Wilhelm Schubbe, médico alemán capitán de sanidad del *Volkssturm*, jefe del Instituto de Aniquilamiento de Kieff desde 1941 hasta marzo de 1942, al ser detenido en abril de 1945.⁵⁸ Como miembro del Círculo Médico Germano de Kieff, Schubbe desarrollaba su trabajo bajo la dirección de un representante especial del Reichsartzf.

56. Idem.

57. Menghin, O.: 1934: 167-168.

58. Diario *La Prensa*, Buenos Aires, 1.º de mayo de 1945, pág. 5.

En sus declaraciones afirma que en ese lugar se habían eliminado en ese período entre 110.000 y 140.000 personas “indignas de seguir viviendo”. Al ser preguntado acerca de cómo se definía esa condición, respondió que se refería a “personas congénitamente enfermas, epilépticos, dementes, judíos, miembros de razas inferiores extranjeras y gitanos”. “Cuatro veces por semana llegaban a Kieff transportes que traían un promedio de 1.000 cabezas”, condenadas por los comandos, los cuales estaban compuestos por cinco médicos cada uno. Admitió que las personas sanas eliminadas eran mucho más numerosas que los enfermos congénitos.

El Dr. Schubbe sostuvo: “así como se poda un árbol cortando las ramas indeseables para su propio bien, estoy seguro de que es necesario que se efectúe la vigilancia higiénica del pueblo de tiempo en tiempo (...)”.

Continuemos ahora con Menghin: “El hecho de que los judíos son racial y culturalmente algo distinto que las diferentes naciones de Europa es seguro, y del mismo modo lo es que se los percibe como tanto más extraños, cuanto más se va al norte de nuestro continente. A esto se suma el hecho de su cantidad no despreciable. Pero de este modo los esfuerzos asimilatorios de los judíos constituyen una cuestión política de primer orden para cada nación afectada”.⁵⁹

Relación particular entre la nación alemana y la judía. El yiddish⁶⁰

Menghin puntualiza dos hechos:

“en primer lugar, la forma de ser de la nación alemana, que sigue siendo básicamente campesina. Tal como lo han demostrado Walther Darré y Fritz Kern, el campesinado germánico fue un campesinado guerrero. Por lo tanto (*nota nuestra: alguien que se supone científico no debiera sacar sus conclusiones de este modo*) la contraposición espiritual entre judaísmo y alemanes es particularmente grande, mucho mayor que entre los judíos y las naciones del sur y oeste de Europa, entre las cuales la cultura urbana y enferma es más antigua y por lo tanto el ser judío llama menos la atención.

La segunda relación particular entre los alemanes y los judíos se basa en la germanización idiomática de los judíos del este sobrevenida de la Edad Media. El dominio del yiddish sin lugar a dudas les facilita a los judíos del este su penetración en el mundo espiri-

59. Menghin, O., 1934: 169.

60. Idem 170.

tual alemán y así se aproxima a la nación alemana justamente la parte considerada más problemática del judaísmo. El judío del este quiere ser alemán, así como él lo entiende, se le niega, y esto le da en lo más profundo del alma”.⁶¹

Escuchemos ahora a Adolfo Hitler en este diálogo imaginario con el profesor Menghin:

“(…) En el transcurso de más de un milenio ha llegado el judío a dominar en una medida tal el idioma del pueblo que le da hospitalidad, que cree poder camuflar mucho más que antes su semitismo y, en cambio, simular más su ‘germanismo’. Por más ridículo, incluso extravagante que pueda parecer esto a primera vista, se le permite el atrevimiento de transformarse en un ‘germano’, esto es, en un ‘alemán’. Con esto se produce el caso de una de las mixtificaciones más infames que se pueda imaginar. No posee de alemán nada, y sí el arte de maltratar de un manera horrible la lengua alemana, con la cual, sin embargo, nunca se identificó. Toda su nacionalidad alemana se reduce exclusivamente al habla. La raza no radica en el idioma, sino exclusivamente en la sangre...”⁶²

“¿Existe un derecho a negarle al judaísmo como totalidad el ingreso a la nación alemana?”

Se pregunta y responde Menghin:

“sin lugar a dudas, la incorporación del judaísmo a lo alemán, considerando el estado actual de las particularidades por ambos lados, tendría por consecuencia el peligro de una modificación del carácter de la nación alemana, un peligro tanto más acuciante, cuanto la peculiar estructura social del judaísmo no permitiría una mezcla homogénea, sino solamente un entrecruzamiento en el estrato superior de lo alemán. Cuál es la nación viable, no lo puede percibir ningún otro y por lo tanto tampoco lo puede decidir ningún otro que la nación afectada misma. Ella sola tendrá que asumir las consecuencias. Por ello, para pacificar la nueva lucha desatada entre la nación alemana y el judaísmo sólo puede existir el camino que se decidieron a transitar los sionistas”.⁶³

61. Idem 171.

62. Hitler, A., 1924: 233.

63. Menghin, O., 1934: 170-171.

El racismo de Menghin

Las primeras señales claras de sus ideas con fuertes contenidos racistas fueron dadas por su pertenencia a la organización Deutsche Gesellschaft de corte antisemita, mencionada por Richard Geere en su artículo sobre Menghin.⁶⁴

Si bien expresiones tan crudas como “un negro nunca podría ser inglés debido a la diferencia racial, aún cuando hablara inglés, viva inglés y tal vez inclusive sienta inglés”,⁶⁵ son relativamente poco frecuentes en su libro, no dejan dudas acerca del racismo de Menghin. Y para él la cultura es un elemento de la raza.

El capítulo “Los fundamentos científicos de la cuestión judía”, de su libro *Espíritu y sangre*, atrajo de inmediato la atención de los nazis. En él respalda con claridad la teoría racial de aquellos, la cual determina que alemanes y judíos son dos tipos de nación básicamente opuestas: mientras los alemanes serían fundamentalmente un tipo de nación agrícola sedentaria, los judíos serían más bien nómades y por lo tanto, más aptos para la vida urbana inconstante. Estas características permanecerían invariables a lo largo del tiempo.

Además, considera que cada nación tiene la obligación moral de defender su nacionalidad.

Avanzando y arriesgando aún más en su teoría, afirma:

“cierto es que también existen características raciales intelectuales y tan cierto como que éstas pueden representar un valor digno de conservación, tan inadmisibles resulta deducir de estos hechos una primacía de lo corporal sobre lo espiritual, hacia donde terminan derivando las teorías raciales extremas”.

Y en una nueva muestra de ausencia de seriedad científica:

“aquí se requiere más veneración por lo inasible e imposible de investigar. Donde no la haya, al menos la humildad científica debería evitar tales excesos”.⁶⁶

La historia ha demostrado sobradamente que sus opiniones sobre el

64. Geere, Richard: *Oswald Menghin, un representante de la orientación nacional católica*, 1986.

65. Menghin, O., 1933: 129.

66. Menghin, O., 1934: 94.

carácter invariable de los tipos nacionales alemán y judío eran erróneas. Desde 1945 los alemanes de Menghin, aquel “pueblo agrícola fundamentalmente sedentario”, se han desarrollado como gente de ciudad, sumamente móvil y económicamente exitosa.

Por otra parte, los judíos de Menghin, los “nómades urbanos inestables” que se radicaron en Israel, se han vuelto sorprendentemente sedentarios y han hecho posible el mayor proyecto de cultivo de tierras áridas del siglo XX. Más cerca de nosotros y acompañando las primeras décadas de vida de Menghin, las colonias agrícolas judías en la Argentina.

Menghin consideraba que las diferencias culturales tenían una base biológica

Decía que eso podía ser observado “en la eminente aptitud por la creatividad cultural entre los europeos, por la tenacidad y crueldad entre los Mongoles, y las predisposiciones musicales entre los negros”.⁶⁷

Las respuestas a estas temerarias afirmaciones pueden encontrarse sin mayor dificultad en cualquier Historia de la Cultura.

67. Menghin, O., 1934: 67.

CAPÍTULO IV

La Prehistoria y sus usos

Para la mirada de aquellos que no son especialistas, la Prehistoria aparece en general como una disciplina aparentemente aséptica, encargada de hacer visibles civilizaciones desaparecidas, a través de la recuperación de testimonios que dan cuenta de ellas.

No obstante, esos “informes” que nos llegan del pasado casi como productos de la naturaleza son pasibles de manipulación y de hacerles decir algo que en ellos no estaba, para satisfacer fines políticos o ideológicos de determinados intereses contemporáneos.

La información que aporta la Prehistoria sobre la antigüedad del hombre puede ser manipulada para la construcción de orígenes étnicos o nacionales, o para avalar demandas históricas a determinados territorios, como así también para presentar de modo exagerado las contribuciones y capacidades de determinados pueblos.

Como Trigger⁶⁸ ha argumentado consistentemente, las reconstrucciones del pasado que posibilita el registro arqueológico tienen límites, hay cosas que pueden inferirse con claridad y otras no. Los datos arqueológicos no pueden ser infinitamente manipulados para que presten servicios a determinados intereses nacionales, políticos o morales.

Puede haber, y frecuentemente hay, modos alternativos de interpretación del registro arqueológico, pero hay también otros que son inconsistentes con las evidencias y por lo tanto, incorrectos.

Entendemos como una forma de ejercicio de la violencia el forzar a los testimonios arqueológicos –en realidad, culturas humanas desapare-

68. Trigger, B. G.: *A history of archaeological thought*, Cambridge University Press, 1989 (citado en Kohl y P. Gollán, 2002).

cidas- a “decir” aquello que el investigador ya ha resuelto a priori que deben expresar.

En *Espíritu y sangre* leemos:

“También las cuestiones referidas a la clasificación de lenguas y razas, tan íntimamente asociadas al problema del nacionalismo, están muy relacionadas con la Prehistoria”.⁶⁹

Basado en sus conocimientos especializados sobre raza, lenguaje y cultura, Menghin considera que el prehistoriador está inequívocamente calificado para combatir el ateísmo y el evolucionismo y “aportar al más importante asunto social actual: la cuestión judía”. Esta calificación la traduce como un imperativo moral para los estudios prehistóricos.

En 1934 explicita su deseo de encontrar la solución a lo que él llama la “nueva inflamada batalla” entre el pueblo germano y el judaísmo, y argumentalmente se apoya en el criterio de los sionistas, para los cuales la asimilación es inaceptable. “Todos los pueblos tienen no solamente el derecho sino también el deber moral de defender su nacionalidad”,⁷⁰ un tema que él reitera en *Die issenschaftlichen Grundlagen der Judenfrage*, artículo remitido al periódico nazi *Der Weg*.⁷¹

La asimilación de los judíos –agrega– puede ir todavía más lejos porque ellos son urbanos y cosmopolitas, teniendo asimismo una exagerada vida intelectual y una extrema capacidad adquisitiva, mientras el pueblo germano poseería un inequívoco apego a su tierra, siendo sus valores de origen campesino contrariados por el urbanismo de los judíos.

Su cruzada contra el evolucionismo materialista y el judaísmo asumió una explícita dimensión política, absolutamente alineada con la ideología nazi, y su caso ilustra vívidamente acerca de los peligros de encubrir con un manto científico a la religión y a la política. Su ejercicio de la ciencia operó bajo un imperativo moral.

Menghin fue un indudable etno-eurocentrista. En su etapa americana, su dogmatismo y necesidad de probar con nuevas investigaciones sus teorías apriorísticas sobre el origen monofilético de la humanidad, le impidió considerar –no digamos cuestionarse– el valor de las culturas americanas en sus propios saberes y construcciones sociales, intelectuales y tecnológicas.

69. Kohl, P.; P. Gollán, J., op. cit. 4.

70. Menghin, O., 1934: 171.

71. Citado por Geehr, R., 1986: 20.

No parece inútil volver hoy sobre la cuestión de ciencia e ideología, que ocupaba un sitio central en el debate de la década de 1960. Las rígidas convicciones religiosas y conservadoras de Menghin sobredeterminaron sus esfuerzos científicos y actividades políticas con fuertes sesgos. Si a la ciega adhesión a ideas políticas y religiosas sumamos su soberbia intelectual, encontramos un “científico” que siempre consideraba operar con verdades, nunca con hipótesis.

El suyo es un pensamiento cerrado, verdadera antítesis de la mirada científica, movida siempre por interrogantes. Por eso resulta legítimo considerar como de muy dudoso carácter científico a sus interpretaciones de la historia y a sus conceptualizaciones de tipo filosófico e incluso cultural.

Esa rigidez es la que lo llevó como prehistoriador a distorsionar e interpretar tendenciosamente el material arqueológico, y como ciudadano a comprometerse de palabra y con hechos en actividades políticas repudiables y atentatorias contra la humanidad.

En nuestra opinión, la vida de Oswald Menghin fue consecuente con su ideología.

Influencia sobre generaciones de estudiantes

Los discípulos de Menghin, muchos de los cuales fueron apasionados devotos de su maestro, han influenciado intensamente sobre las subsecuentes generaciones de arqueólogos en Austria, Alemania, Argentina y, de manera menos directa, en otros países todavía fuertemente adheridos a la aproximación histórico-cultural. Incluso en Chile, donde en 1957 y 1958 dictó seminarios y dirigió tesis en el Centro de Estudios Antropológicos de la estatal Universidad de Chile, y colaboró en el proyecto de institucionalización de la Carrera de Ciencias Antropológicas del mismo centro de altos estudios.

Su adopción de las teorías y métodos de la Escuela Histórico Cultural de Etnología promovieron el desarrollo de la arqueología en Europa. Esta escuela constituye todavía el paradigma dominante en ese continente y en América Latina, siendo prácticamente ignorada en los países anglosajones.

CAPÍTULO V

Menghin y la política

Sin ser un político profesional, Menghin dispuso de la habilidad y capacidad necesarias para escalar hasta las más altas posiciones en el poder político nacional y en el científico-universitario. Dirigió con gran sagacidad su propia carrera política, desde una ideología populista de base conservadora impregnada de mística religiosa.

No tuvo ningún prurito en ponerse al servicio del nazismo, incluso si –para ser plenamente aceptado– debiera dar a entender con sus hechos que el apego a la militancia católica había desaparecido.

Su postura populista se manifestaba en discursos donde por ejemplo expresaba:

“en realidad ‘el pueblo inculto’ es más culto que los ‘intelectuales’ y estos tendrían la necesidad de aprender moralidad del pueblo. El universitario no debe pensar que ‘debe descender hacia el pueblo’, para volver a acercarse al mismo. Sólo será exitoso, cuando comprenda que debe ascender hacia el pueblo (...).”⁷²

Al mismo tiempo, es casi imposible ver en él algo que no se encuentre movido por el ansia de poder y prestigio. Es el caso por ejemplo, de su designación como rector de la Universidad de Viena en 1935, apenas un año después de la publicación de *Espíritu y sangre*.⁷³

Él mismo ha narrado y escrito sus experiencias durante 1935-1936, cuando la vida universitaria estuvo altamente politizada y los nazis, ayudados en parte por los propios esfuerzos de Menghin, trataron de obtener status legal.⁷⁴

72. Menghin, O., 1936: 15.

73. Urban, O., 1996: 9.

74. Menghin, O., 1936.

Richard Geere, en su excelente trabajo sobre Menghin,⁷⁵ entiende que éste no parece haberse comprometido directamente en política hasta la década del 30, quizá a raíz de sus numerosos compromisos profesionales y expediciones arqueológicas, y tal vez por pura cautela.

Consideramos, no obstante, que nadie mejor que el propio protagonista para demostrar su militancia ideológica en favor del nazismo desde los comienzos mismos de esta fuerza política.

En efecto, en su solicitud de afiliación al Partido Nacionalsocialista de los Trabajadores, fechada en 1938,⁷⁶ menciona su colaboración en 1923 con una disertación sobre la cuestión judía en la delegación local de Währing del partido nazi. También la década de 1920 marca el comienzo de su relación con Arthur Seyss-Inquart.

Ya refiriéndonos a la siguiente década, tomamos el mismo documento, en el cual agrega:

“En 1932 durante los conflictos universitarios me incorporé al movimiento estudiantil nazi y comencé la lucha contra la política de la Asociación Católica Estudiantil, negándome a firmar el compromiso solicitado por la misma de no afiliarse al partido nazi”.

Defiende que en 1933 dictó otra conferencia sobre la cuestión judía en la delegación del partido nazi en El Cairo, y que a partir del verano de ese mismo año tomó la decisión de luchar por los derechos del partido nazi.

Agrega que durante dos años alojó en su casa a un hombre de las SS, estudiante de Königsberg, y que durante 1935 y 1936, como rector de la Universidad de Viena, tuvo una asidua intervención por los nazis sancionados, estudiantes y docentes.

Finaliza su alegato de fidelidad al partido nazi informando que en enero de 1937 dirigió la recolección de firmas para la creación de la Asociación de Oposición Nacional, que fue miembro del Comité de los Siete⁷⁷ y que tuvo una participación política constante para el partido nazi, *en permanente relación con sus líderes* (el resaltado es nuestro), brindando ayuda con dinero y alimentos a nazis humildes.

75. Geere, R., 1986: 211.

76. Ministerio del Interior de Austria, GZ 23626-2/46 (AVA) Objeto: Dr. Menghin Oswald; criminal de guerra (Documento en Apéndice).

77. Ministerio del Interior de Austria, GZ 23626-2/46 (AVA) Objeto: Dr. Menghin Oswald; criminal de guerra: “...su actividad política a favor del partido nazi durante la época de prohibición como miembro del Comité de los Siete, que, como es de público conocimiento, funcionaba como servicio secreto ilegal...”

Esta solicitud está refrendada de puño y letra por el gobernador (*Gauleiter*) de ese momento, Globotschnig, quien confirma que Menghin se había puesto a total disposición de las exigencias del partido nazi así como de sus órdenes, y que sus datos eran correctos, según consta en el Archivo General Austríaco.

Poco después del asesinato del canciller Dollfuss por nazis austríacos en julio de 1934, Menghin tuvo un gesto dudoso de neutralidad política. En setiembre el diario liberal de Viena *Telegraf am Mittag* informaba sobre la disolución de las dos organizaciones supuestamente religiosas, la *Arbeitsgemeinschaft katholischer Deutscher* y su antecesora, la federación *Kreuz und Adler*, por su fundador Franz von Papen, en ese entonces recién designado cónsul alemán en Austria.

Menghin fue mencionado en relación con la última de las organizaciones. No debe olvidarse que Papen –vicecanciller de Hitler hasta fines de junio de 1934– se había presentado como conservador católico y crítico de determinadas doctrinas nazis.

Desde que Papen escapó por poco a la muerte en la “Noche de los cuchillos largos” del 30 de junio de 1934 –el asesinato de varios líderes de la oposición política y religiosa por parte de Hitler–, resultó sumamente llamativo el ahínco con que trató de distanciarse de su acción política anterior y de las organizaciones religiosas por él fundadas.

Menghin negó cualquier vinculación con *Kreuz und Adler* y con la *Arbeitsgemeinschaft*, aún cuando lo hacía por otras razones: sin lugar a dudas, quería evitar que después del asesinato de Dollfuss se lo relacionara de alguna manera como simpatizante con los alemanes y nazis.

En su carta al Ministerio de Educación sostiene que se habría encontrado en Egipto cuando *Kreuz und Adler* fue fundada y difundida en Austria. Además, sólo se habría enterado en julio de 1934 de la existencia de la *Arbeitsgemeinschaft* y justamente a través de un ataque periodístico contra él.⁷⁸ Decía que no era su estilo enviar una corrección a un periódico como el *Telegraf* y que “...no consideraba imposible que se tratase de una batida intencional contra su persona, y rogaba al Ministerio Federal no hacer caso a tales infundios”.⁷⁹

Justamente cuando la independencia de Austria peligraba especialmente debido a Alemania nazi y el canciller Schuschnigg estaba decidi-

78. Ministerio del Interior de Austria, GZ 23626-2/46, AVA, Bundesministerium für Unterricht (BmfU), Zl 29247-1/1934. Carta del 23 de setiembre de 1934 (en Apéndice).

79. Idem. El único contacto de Papen con Menghin habría sido de naturaleza privada. Felicitó a Menghin en 1937 “en el nombre del Reich”, cuando recibió el Doctorado

do a defender esa independencia, hubiera sido una locura desde el punto de vista profesional y político para alguien como Menghin aparecer como simpatizante de los alemanes, tal como se podía leer entre líneas en el artículo del *Telegraf*.

Menghin tenía motivo suficiente como para temer que su gobierno le imputara simpatías pro-alemanas y pro-nazis: en 1933 publicó su ya citado libro, que en realidad compilaba diez ensayos escritos a lo largo de varios años, con los cuales realizó un considerable esfuerzo de reajuste conceptual para que el conjunto tuviese coherencia, procurando de ese modo explicitar una declaración ideológica uniforme y claramente respaldatorio de las teorías nazis, a un año del ascenso de Hitler al poder en Alemania.

No puede dejar de tomarse en consideración su evidente oportunismo para congraciarse con el nazismo. Ese libro permite suponer que Menghin se preparaba para un compromiso político de mayor envergadura.

El escrito tiende a una generalización que lo vuelve una obra sorprendentemente poco científica para un intelectual que se vanagloriaba de la rigurosidad de sus juicios sobre material testimonial empírico. “El campesino –para sólo indicar un ejemplo– sería más fácil de describir que de formular con precisión”.⁸⁰

En este libro puede también apreciarse su preocupación por hacer concordar una fe profunda y fundada en tradiciones –la de sus antecesores– con los propios descubrimientos empíricos.

Su contacto con Arthur Seyss-Inquart, jefe del partido nazi en Austria, que se remontaba a los inicios de la *Deutsche Gemeinschaft*, le significó a mediados de la década del 30 un puente hacia la jerarquía nacionalsocialista.⁸¹

Para el partido nazi prohibido, alguien como Menghin era muy útil y resultaba impagable, ya fuese como miembro o sólo como simpatizante, por su indudable renombre como científico y sus contactos con los nacionalistas católicos prominentes de Austria, entre los cuales podría servir como agente para la difusión de la ideología y la política nacionalsocialista.

honoris causa de la Universidad de Gotinga. Handschriftensammlung der Nationalbibliothek Wien, carpeta 298-56, recorte de un diario desconocido.

80. Menghin, O., 1936: 109.

81. Urban, O., 1996, citando a Rosar Wolfgang, en *Deutsche Gemeinschaft*, Wien, Frankfurt, Zurich 1971: 58 y ss.: “Menghin habría mantenido el contacto en el verano de 1932 estableciendo la relación entre Seyss-Inquart y Franz Huber, cuñado de Hermann Göring y luego Ministro de Justicia del Gabinete de Seyss-Inquart.

Sin lugar a dudas, Menghin también esperaba mucho de los nazis. En el plano macropolítico, el fin de la política de improvisación llevada a cabo por los cristianosociales y la unificación con Alemania. En el de sus actividades profesionales, un marco político bajo el cual pudiera continuar su trabajo cultural con fundamentos racistas sin interferencias y con respaldo financiero adecuado.

En un discurso dado en febrero de 1938 con el título *Espíritu y suelo (Geist und Boden)*, se expresan sus expectativas sobre el Anschluss. Al oyente conocedor de su libro *Espíritu y sangre* le tiene que haber resultado familiar su exposición. Pero esta vez no sólo apelaba a las fuerzas metafísicas, sino también “a las grandes personalidades individuales”⁸² como fuerza primigenia para los cambios históricos.⁸³

Hitler afirmaba en su libro *Mi lucha*:

“La ideología nacionalsocialista tiene que diferenciarse fundamentalmente de la del marxismo en el hecho de reconocer, no sólo el valor de la raza, sino también la significación de la personalidad...” Y continuaba: “Si el Movimiento Nacionalsocialista no comprendiese la importancia fundamental de esa verdad (...) y viese en el punto de vista de las masas el suyo propio, se transformaría en un partido de concurrencia al marxismo (...) Si el programa social del nuevo movimiento consistiese solamente en suprimir la personalidad y poner en su lugar la autoridad de las masas, el nacionalsocialismo ya al nacer estaría inoculado por el veneno del marxismo.

El Estado Nacionalsocialista debe trabajar infatigablemente para liberar al Gobierno, sobre todo en los altos cargos de la dirección, del principio parlamentario de la mayoría, para asegurar en su lugar la indiscutible autoridad del individuo. El Estado Racista, en ninguno de sus sectores, tendrá un cuerpo de representantes que pueda resolver por medio de la mayoría de votos, sino sólo ‘Consejos Consultivos’⁸⁴ que auxilien al Jefe escogido”.⁸⁵

En 1942, el mismo Hitler decía ante el Reichstag:

“(...) en Italia, en un levantamiento heroico sin precedentes, ex

82. Urban, O., 1996, citando a Menghin, O., Geist und Boden, en: Die Warte, 3, 1938: 1.

83. Geere, R., 1986.

84. La dictadura militar argentina de 1976-1983 reemplazó al Parlamento por una Comisión de Asesoramiento Legislativo.

85. Hitler, A., 1924: 327-328.

combatientes y jóvenes italianos, bajo la dirección de un genio inspirado (...) Recomendando a todo alemán el estudio de la revolución fascista, pues de esta forma podrá seguir el camino y el movimiento de un hombre que tanto tiene de común con nosotros. Recién después de la victoria del fascismo pudo hablarse de un comienzo de la salvación de Europa.

Todos nosotros recordamos aún las grandes y decisivas luchas en España, donde –también bajo la dirección de un solo hombre– se llegó a una definitiva solución y donde después de una sangrienta guerra civil la revolución nacional triunfó sobre su enemigo acérrimo, el bolcheviquismo”.⁸⁶

Consideramos importante transcribir párrafos de la entrevista de Richard Geere con el profesor universitario retirado Dr. Taras Borodajewycz en 1980, quien dice:

“Al igual que muchos otros austríacos de nacionalidad alemana que dudaron de la capacidad de supervivencia de la república desde un principio, a partir de 1918 Menghin también fue activista por el Anschluss. La importancia de la idea del Anschluss nunca se puso seriamente en duda entre 1918 y 1938, aún dentro del marco de la política austríaca republicana.

Su pertenencia a diferentes organizaciones religiosas y políticas entre 1919 y 1938 ya permite sacar algunas conclusiones provisionarias acerca de sus convicciones. Además delata la convicción con que perseguía su meta principal, la unificación austríaco-germana. A partir de 1906 fue miembro permanente del Cartellverband, una organización pro-alemana. Sin lugar a dudas le preocupaban a Menghin los aspectos militantes del Estado corporativo cristiano, apreciable esto en su incorporación como voluntario al *Vaterländische Front* (Frente Patriótico)”.⁸⁷

El 12 de marzo de 1938 –al día siguiente del decreto de Anschluss–, las tropas alemanas cruzan la frontera y ocupan Austria. El 15 Hitler llega a Viena, luego de ser recibido en la frontera por el nuevo gobierno –el cual Menghin integraba como ministro–, y preside una gigantesca concentración pública que lo saluda en la ahora nueva provincia alema-

86. Hitler, A: Discurso pronunciado en la sesión del Reichstag del 26 de abril de 1942

87. Geere R, 1986: conversación con el Prof. universitario retirado Dr. Taras Borodajewycz el 29 de julio de 1980.



A. Seyss-Inquart, designado canciller de Austria por presión de Hitler, acaba de decretar la anexión (Anschluss) de su país a Alemania, 12 de marzo de 1938.



Hitler con Seyss-Inquart en Viena, tres días después de decretada la anexión de Austria a Alemania, 15 de marzo de 1938.

na, mientras el gobierno convoca a un plebiscito en el país ocupado para el 10 de abril con el fin de ratificar la anexión.⁸⁸

En los pocos meses de la actuación de Menghin como ministro de Educación se produjo la denominada "limpieza" de las universidades y alrededor del 40% del cuerpo docente fue despedido por su "origen judío" o por "motivos políticos", o inducido a presentar su renuncia. El 30 de marzo de 1938 estableció para los alumnos judíos un numerus clausus del 2% y el 30 de mayo solicitó la creación de escuelas judías primarias y secundarias.

Según Richard Geehr, Menghin fue el "aspirante N.º 411 al partido nazi, y nunca un afiliado propiamente dicho. Pero esto no es totalmente correcto.

Menghin solicitó la afiliación con fecha 1.º de mayo de 1938. La decisión sobre su solicitud fue aplazada el 8 de setiembre de 1939 por el tribunal regional de Viena del partido nazi, entre otros motivos por haber

88. Menghin, O.: 1941, dirigiéndose al periódico *Zeitgeschichte*: "seguramente le interesará una afirmación del Führer que tengo de su propia boca, cuando nos dio las instrucciones para el 10 de abril en marzo de 1938..."

pertenecido el solicitante a “la Asociación Católica Estudiantil y a la Liga Secreta”. La fundamentación de esta resolución de aplazamiento se formuló –al entender de Otto Urban acertadamente– de la siguiente forma: “El solicitante perteneció hasta último momento a la Asociación Católica Estudiantil⁸⁹ pero simultáneamente prestaba ciertos servicios al partido nazi, que en todo caso no serán juzgados individualmente. Fue un hombre entre dos frentes. Primero debe comprobarse su lealtad incondicional”.⁹⁰ Esto también podría ser considerado como un juego o apuesta a varias puntas.

En la hoja anexa del informe personal del 15 de octubre de 1942 –firmada de su puño y letra– Menghin informó que a partir del 1.º de julio de 1940 estuvo afiliado al partido nazi con el N.º 8.123.303.⁹¹ *Por lo tanto Menghin fue, sin lugar a dudas, miembro del partido nazi.*

89. Urban, O., 1996: nota 150, citando a P. Krause en su trabajo “Unión Católica Estudiantil y Política en Austria 1918-1938”, Menghin fue excluido en 1945 de la Unión Católica Estudiantil.

90. Ver copia de la resolución A.V. N.º 173/39, Dr. N/L del Tribunal Regional de Viena del partido nazi del 08/09/19939 en Archivo de Documentación de la Resistencia Austríaca, exp. N.º 1923 (en Apéndice).

91. Urban, O., 1996:11, citando a Ackerl I. y Weissensteiner F.: *Biografías austríacas de la Primera y la Segunda República*, Viena, 1992, 308.

CAPÍTULO VI

Postguerra

Situación argentina y de los estudios antropológicos en la década del 40 y durante el peronismo

Para comprender cabalmente la significación de la presencia y actuación de Menghin en la Argentina, se hace necesario encuadrar su venida en el contexto histórico e ideológico de este país durante esos años.

Es conocida la posición del gobierno argentino durante la guerra y luego del golpe de 1943, de gran simpatía en ambos períodos con el fascismo, el nazismo y el franquismo.

Durante el primer gobierno constitucional de Juan Domingo Perón, se creó en 1946 el IEN –Instituto Étnico Nacional– que hasta 1948 formó parte de la Dirección General de Migraciones. En 1949, al crearse la Dirección Nacional de Migraciones –DNM– en el área del Ministerio del Interior, fue incorporado a ésta.

La nueva Dirección Nacional absorbió además del IEN, a la Comisión de Recepción y Encauzamiento de Inmigrantes y a la Dirección Argentina de Inmigración en Europa con sede en Roma y filiales en Nápoles y Génova. Poco después la Dirección Nacional de Migraciones pasó a depender directamente de la Secretaría Técnica de la Presidencia, lo cual da una idea de la importancia que se asignaba a su misión,⁹² la cual incluía la captación y derivación hacia Argentina de capitales y científicos de las ciencias duras y de las humanísticas.⁹³

El IEN devino de este modo en un organismo específico de la DNM. Su primer director fue Santiago Peralta, quien había obtenido en Europa un título en Antropología Aplicada y terminaría desempeñándose como asesor en el Ministerio de Guerra. Entre sus libros figura *La acción*

92. Perazzi P., 2003: 59.

93. Ver Fontán M., 2001.

del *Pueblo Judío en la Argentina* (1943). En 1948 asumió la dirección del IEN el antropólogo español Santiago Canals Frau.

El objetivo del Instituto fue emprender estudios sobre la situación demográfica nacional, entre ellas las orientadas hacia un “tipo argentino mejorado”. El yugoslavo Branimiro Males –experto en fisiología racial– fue el jefe del Departamento de Antropología del IEN. Este profesional nunca ocultó su predilección por ciertas prácticas científicas desarrolladas durante el nazismo, y publicó un largo trabajo titulado *Antropología y justicialismo*, donde planteó las relaciones entre la disciplina y los principios fundamentales de la doctrina justicialista.⁹⁴

La creación del IEN trascendió las fronteras nacionales, considerándose ligado a ideales totalitarios y raciales. El profesor Heinrich Berlin, en una carta dirigida al antropólogo norteamericano Ralph Beals, acusó de racistas a las autoridades del IEN con estas palabras: “la meta de crear un hombre tanto física como psíquicamente argentino (...) es ofensivo para quien lleva cara humana”.⁹⁵

En la revista *Acta Americana*, una publicación de distribución continental, la antropóloga María de las Mercedes Constanzo señalaba en 1946 que siendo uno de los objetivos centrales del organismo atender a “la defensa cultural del pueblo”, se había puesto en práctica un programa de gobierno consistente en el control de las “corrientes exóticas que contribuyen a la desintegración mental”.⁹⁶

El 15 de abril de 1947 fue fundado el Instituto de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Una de sus principales líneas de trabajo inicial fue el estudio de las características somatológicas de los grupos indígenas, a través de mediciones antropométricas, vinculándolas –como corresponde en las teorías racistas– a determinadas características psicológicas y culturales.

José Imbelloni, su director, escribió *Los patagones. Características corporales y psicológicas de una población que agoniza*,⁹⁷ con las conclusiones de la expedición de 1949 a Santa Cruz, integrada también por el fascista italiano Marcelo Bórmida, como encargado de las mediciones antropométricas, y por Wilhelm A. Ruysch, como fotógrafo y encargado de las muestras de sangre y material etnográfico.

Relata Imbelloni en este trabajo: “(...) También intensificamos las observaciones individuales en el orden fisionómico, genealógico –bus-

94. Perazzi P., 2003: 61.

95. Berlín, 1946, citado por Perazzi P., 2003: 51.

96. Perazzi P., 2003: 62.

97. Revista *Runa VII*, 1949, Inst. de Antropología FFyL, UBA.

cando su pureza racial-, y lingüístico, con el objeto de ofrecer una clasificación racial y cultural lo más rigurosa posible”.

Imbelloni era ya antes del arribo de Menghin un destacado representante en Argentina de la Escuela de Viena, que tenía como sus principales exponentes a Fritz Graebner, Wilhelm Koppers, Frédéric Ratzel, Wilhelm Schmidt y Leo Frobenius, creadores del *Kulturhistorische Methode*. Había escrito *Epítome de Culturología*, basado precisamente en el método histórico cultural.

Puede plantearse sobre buenos argumentos que durante esos años se llevó a cabo un amplio operativo cultural.

La antropología de la Argentina fue puesta al servicio de los objetivos políticos e ideológicos del gobierno peronista, y esto era abiertamente denotado en las palabras y los hechos de sus principales exponentes, los mencionados Imbelloni,⁹⁸ Salvador Canals Frau y Branimiro Males, entre otros.

En esos años, y como parte de la exclusión de un tercio del plantel docente de las universidades que no comulgaba con las ideas oficialistas,⁹⁹ en el ámbito antropológico fueron separados de todo cargo y función destacados profesores que a su vez ocupaban puestos de conducción clave en las universidades nacionales, tales como Fernando Márquez Miranda, Francisco de Aparicio, Alberto Salas y Joaquín Frenguelli. En Tucumán, Enrique Palavecino debió abandonar la dirección del Instituto de Etnología de Tucumán. Francisco de Aparicio fue exonerado de su cargo de director del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires y José Imbelloni ocupó su cargo.

Al mismo tiempo, se alentó el arribo de “humanistas” europeos, con el pretexto de su alta competencia. La representación de la Dirección Argentina de Inmigración en Europa, desde Roma, Génova y Nápoles, se ocupó de la selección de los aspirantes, muchos de ellos con problemas judiciales por su actuación durante el nazifascismo en Austria, Italia, Hungría, Yugoslavia.

Por esta vía llegaron el italiano Marcelo Bórmida al Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires, como investigador; el húngaro Miguel De Ferdinand, quien se hizo cargo de la dirección del Instituto de Arqueología y Etnología de la Universidad de Cuyo el yugoslavo ya mencionado Branimiro Males, quien asumió la dirección del Instituto de

98,99. Perazzi P, 2003: 68-69, citando a Buchbinder, 1997: “José Imbelloni fue un destacado miembro de los círculos intelectuales afines al gobierno peronista, junto a Carlos Astrada, Hernán Benítez, Enrique Francois y Diego Luis Molinari”.

Etnología de la Universidad de Tucumán; y el austríaco Oswald Menghin, contratado como profesor extraordinario por la Universidad de Buenos Aires y poco tiempo después también por la Universidad Nacional de La Plata. De esta manera los estudios de Antropología en todas las universidades nacionales existentes en esa época pasaron a estar ideológicamente controlados.

Entre 1945 y 1955 el método histórico-cultural a través de la fuerte conducción de Imbelloni y con la activa participación de los emigrados –los cuales manifestaban su lealtad e identificación con la conducción política nacional–, ejerció un completo control sobre los estudios y la práctica antropológica.

El Instituto de Ciencias del Hombre fue otro importante centro de operaciones. Estaba presidido por Jacques De Mathieu, ex colaboracionista francés miembro de la División Carolingia de las SS, quien publicaba en las revistas *Dinámica social* e *Histonium*, dirigidas por Carlo Scorza, último secretario general del Partido Fascista Italiano.¹⁰⁰ Con De Mathieu se reunían en el mencionado Instituto Alberto Ottalagano, Rodolfo Barra, otros fascistas locales e italianos, y militares.

Recibido en Argentina con pasaje oficial

Un año después de ser puesto en libertad, Menghin viajó a la Argentina con pasaje oficial del gobierno de este país. Aquí obtuvo su documento de identidad a comienzos de 1948. Menos de dos semanas más tarde, con la colaboración de José Imbelloni, director del Instituto de Antropología de la Universidad de Buenos Aires, obtuvo un puesto de profesor en dicha universidad estatal. Menghin quedó para siempre agradecido, expresando además su admiración por los estudios raciales de Imbelloni.

Es aquí donde Menghin comenzó lo que podría llamarse su segunda carrera como prehistoriador. A través de sus discípulos y estudiantes, su influencia todavía permanece en la Arqueología argentina.

En 1957, a la edad de 69 años, fue nombrado profesor titular de Prehistoria en la Universidad Nacional de La Plata, cargo que mantuvo hasta su retiro.

En 1979, en plena dictadura militar, el Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires organizó un simposio en su honor.¹⁰¹

100. Félix Luna, citado por Mangone y Warles, 1984: 25.

101. Camarassa J., 1955.

Antes de morir en Chivilcoy en 1973, donó su colección para un museo a crearse, que lo fue con su nombre, dirigido en la actualidad por una discípula suya en la Universidad Nacional de La Plata, la Dra. María Amanda Caggiano.

Su “expedición” americana

Menghin –como todo fanático– siempre tuvo enemigos. Ya en América extendió su lucha contra el materialismo evolucionista ateo con los cambios introducidos por los marxistas y bolcheviques a fines del siglo XIX y comienzos del XX, a los neoevolucionistas norteamericanos de la segunda mitad del XX.

Su objetivo final era formular la Historia Universal de los tiempos primitivos, “el más antiguo período del desarrollo humano, en el cual se sentaron las bases culturales, lingüísticas y raciales sobre las cuales el hombre se elevó desde sí mismo a una percepción histórica y a una comprensión racional del universo creado”.¹⁰²

Según Menghin, los eruditos neoevolucionistas norteamericanos exhibían una mentalidad que caracterizó como una ausencia de sensibilidad histórica. Ellos no leían nada que no fuese escrito en idioma inglés, lo cual consideraba solamente una parcial explicación de su ignorancia, dado que ellos estaban también pobremente informados sobre lo que sus colegas británicos escribieron:

“Los arqueólogos norteamericanos hacía negocios para sí mismos con sus investigaciones, pero, asombrosamente, se ocupaban de problemas que habían sido resueltos por los europeos más de 150 años atrás”.¹⁰³

Sin modestia alguna afirmaba, en el estilo que le era característico:

“Es a la vez una demostración sobremanera clara de la enorme importancia de la Prehistoria, y particularmente de la arqueología prehistórica, para la formación de nuestro conocimiento del universo, de una ideología fundada sobre una base científica, de una ciencia que ciertamente ha superado la candidez infantil del evolucionismo y del materialismo filosófico del siglo pasado”.¹⁰⁴

102. Kohl P., P. Gollán, J., 2002: 8-9.

103. Kohl P., P. Gollán, J., 2002: 12.

104. Menghin, O., Homo, 1950: 81-83.

Actitud de las autoridades austríacas de postguerra hacia Oswald Menghin

Deben distinguirse dos períodos claramente diferenciados: el que transcurre entre 1945 y 1955, correspondiente al gobierno cuatripartito integrado por las potencias vencedoras de la guerra que administró Austria en esos años, y el posterior a 1955, cuando el país recuperó su autonomía.

Período 1945-1955

En su currículum vitae obrante en el Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires consta que Menghin dejó la Universidad de Viena en marzo de 1945, antes de la llegada del ejército soviético.

El 25 de junio de 1945 los Tribunales Populares de Viena presentaron una denuncia contra su persona, como miembro del gobierno que decretó la desaparición de Austria como país independiente y su incorporación como provincia de Alemania.

El texto de uno de los documentos oficiales de ese período referidos a su caso reza:

"(...) por consiguiente, a raíz de su actividad y en vista de su destacada posición en el mundo de la ciencia como conocido historiador, el Dr. Menghin preparó la anexión de Austria por parte del régimen de Hitler, contribuyendo con su ingreso en el 'Gabinete de Anexión' a su ejecución. De acuerdo a los artículos 1.º y 8 de la ley de criminales de guerra [...], notificado con fecha 5 y 7 de enero de 1946".¹⁰⁵

Período posterior a 1955

En ese año Austria recuperó su plena independencia y se estableció el nuevo gobierno austríaco. El trato del nuevo gobierno respecto a nazis y pronazis experimentó cambios significativos.

Desde su residencia en Buenos Aires, Menghin dirigió el 12 de enero de 1956 una solicitud al Ministro Federal de Justicia, Procurador General o si éste no fuera el caso, al Presidente Federal, para que "se suspen-

105. Ministerio del Interior, Gobierno de Austria, GZ 23626-2146 (AVA). (Apéndice, documento 8.)

da la causa o sea el sobreseimiento del proceso penal instruido contra mi persona por crimen de alta traición al pueblo austríaco, en el sentido del artículo 8 de la Ley de Criminales de Guerra”.¹⁰⁶

Nos detendremos en varios aspectos de este documento porque entendemos que facilita la comprensión de su accionar y la visualización de ciertos núcleos ideológico-políticos, como así también las argumentaciones utilizadas para justificar lo injustificable, con increíbles paralelismos con los dichos de los genocidas que asolaron entre 1976 y 1983 a la República Argentina.

Sostiene Menghin en su alegato:

“...la imputación en este proceso penal se basa evidentemente en el hecho de que durante el último Gobierno Federal Austríaco (...) y el gabinete austríaco nombrado según la Ley de Anexión... me desempeñé como Ministro de Educación”. *Agrega:* “...quiero destacar que no asistí a la reunión de gabinete del 13 de marzo de 1938, durante la que se resolvió la Ley de Anexión, pues en ese momento me encontraba con el presidente federal Wilhelm Miklas” (en realidad se encontraba junto con el primer ministro impuesto por los nazis pidiéndole la renuncia al presidente).

Luego, en ningún momento manifestó su desacuerdo con el decreto. Y continúa:

“...nadie podrá negar que esta ley le ocasionó a Austria mucho infortunio, pero no se puede imputar como delito la falta de previsión y prudencia política, a menos que se tratara de países detrás de la Cortina de Hierro”.

Menghin, quien por lo menos desde 1921 pregonaba su opinión favorable al partido nazi y al Anschluss, según lo manifestó en numerosas conferencias en sedes de dicho y en su propio libro *Espíritu y sangre*, al decir esto incurre en franco cinismo. Existió un larguísimo período de anticipación, avalado además por las acciones que los nazis desarrollaban en Alemania desde 1933 y que luego reiteraron como en un espejo en Austria.

Y agrega:

106. Ministerio del Interior de Austria, GZ 23626-2/46 (AVA). Documento completo en Apéndice.

“Mi solicitud se basa también en el hecho de que durante mi participación en el gobierno austríaco no desarrollé ninguna actividad contraria a los intereses austríacos. Exceptuando algunos discursos electorales en ocasión de las elecciones del Reich de 1938, *que no me ofrecí a hacer en forma voluntaria* (resaltado nuestro), no participé en ninguna actividad política”.

Resultan insostenibles tanto su afirmación acerca de que los discursos no formarían parte de actividad política, como su invocación de esa “obediencia debida” según la cual no actuaba por su propia voluntad.

Bajo ningún concepto puede ser eximido de responsabilidad. Lo mismo cuando en la citada nota afirma:

“Deseo destacar que si bien fui ministro de Educación, no tuve en mi propio Ministerio mucho poder de decisión... quienes tenían realmente el poder eran altos funcionarios venidos de Berlín, con instrucciones del partido nazi. Frente a ellos yo no tenía el menor poder de decisión, a pesar de haber sido el ministro a cargo y solamente debía firmar lo que se me presentaba”.

No obstante, permaneció en el cargo casi cuatro meses, hasta la disolución del gobierno austríaco, período en el cual dictó medidas fortísimas, las iniciales en el área de educación del nuevo gobierno pro-nazi que ya se mencionaron en otra parte de este escrito: limitación al mínimo del ingreso de estudiantes judíos a las casas de estudio y cesantías masivas de alrededor del 40% de los docentes universitarios del país, en circunstancias en que ser cesanteado implicaba algo más que quedar desocupado.

Luego de su actuación como ministro del régimen nazi, Menghin retornó a la Universidad de Viena en agosto de 1938. Pero continuó recibiendo su salario de ministro en reconocimiento de “su ayuda en la difusión de las metas culturales del nacionalsocialismo”.¹⁰⁷

El 15 de junio de 1956 el Tribunal Regional en lo penal de Viena suspendió a su pedido el proceso penal contra Menghin, según el artículo 109 del Código de Procedimientos Penal.¹⁰⁸

En 1957 recibió de Austria el beneficio de pensión como profesor universitario retirado y en 1958, a la edad de 70 años, su país le rindió

107. Ministerio Federal del Interior de Austria, GZ 43970-2/56 de 10 de abril de 1956 (AVA). Documento completo en Apéndice.

108. Geere, R., 1986: 18-19.

un homenaje con una publicación en su honor, en mérito a sus aportes científicos. Su libro racista y antisemita de 1933 *Espíritu y sangre* fue calificado en esa ocasión por Narr¹⁰⁹ como “fuente siempre abierta de incentivo y reflexión”, y considerado luego en 1993 “imparcial, científico y objetivo”.¹¹⁰ Esto no sorprende mucho en vista del actual resurgimiento del nazismo en Austria, que lógicamente reconoce profundas raíces históricas.

109. Archivo de Documentación de la Resistencia Austríaca, Documento 13159 (en Apéndice).

110. Narr, K. J., Festgabe für Oswald Menghin, *Der Schlern* 32, 1958:80, citado por Kohl Philip L. and P. Gollán J., 2002.

CAPÍTULO VII

Ética

“Menghin es políticamente responsable y puede ser, por cierto, un ejemplo de científico complaciente, cuya orientación política le permitió ponerse a disposición de los nazis”.¹¹¹

Disentimos con esta ponderación del profesor Otto Urban. La complacencia de Menghin no se traducía en una actitud pasiva, sino que él fue directamente responsable de importantes medidas antisemitas tomadas durante su ejercicio como ministro de Educación de Austria durante el régimen nazi, y de avalar con su silencio cómplice encubierto de justificaciones religiosas, las persecuciones, torturas y crímenes de judíos y de odio ideológico hacia los disidentes políticos antes, durante y después del Anschluss.

Prisioneros de los campos de concentración como mano de obra arqueológica

Otto Urban menciona tangencialmente¹¹² que Menghin utilizó prisioneros de los campos de concentración para sus excavaciones arqueológicas:

“Finalmente –dice–, cabe destacar que no se profundizará sobre el tema de la incorporación de los prisioneros de los campos y cuadrillas de trabajo en las diferentes expediciones de excavaciones, dado que el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena con excepción de las investigaciones de campo en el Tirol, había realizado muy pocas excavaciones”.

De todos modos las hubo continuadamente desde 1937 hasta 1941, y

111. Kohl P., P. Gollán J., 2002: citando a Narr K. J.: Festgabe für Oswald Menghin, Der Schlern, 1958, 32: 73-103.

112. Urban, O., 2000.

en 1943-1944 tal como pueden consultarse en las propias publicaciones efectuadas por Oswald Menghin.¹¹³

Por lo tanto, se utilizó esa mano de obra esclava durante todos esos años. ¿Acaso importa si fueron muchas o pocas las expediciones realizadas y las personas utilizadas? En un reportaje periodístico efectuado en 1964, Jorge Luis Borges afirmó: “la Ética no es una rama de la Estadística”.

Oportunismo y servilismo político

Según Richard Geere, Menghin siempre se entregaba a ilusiones sobre su habilidad política. Él quería o debía tener su mano en distintos juegos políticos –en parte por su fuerte sentimiento germano-nacionalista, en parte por razones profesionales–. Agreguemos que, en buena medida, por sus características personales. La supervivencia financiera de su Instituto de Prehistoria dependía de la generosidad estatal, y sus numerosas expediciones arqueológicas y estadías en el extranjero también requerían apoyo financiero.

En 1941, en pleno régimen nazi en Austria, Menghin dirige una carta al periódico vienés *Zeitgeschichte*,¹¹⁴ con algunos párrafos reveladores que no dejan dudas acerca de su compromiso político no obstante no desempeñarse ya como ministro, con lo cual se desmiente que su alejamiento del gobierno fuese por diferencias ideológicas. Considera que han malinterpretado su postura, que entiende “se corresponde mejor que la vuestra con el estado actual de la investigación antropológica y biológica, aún de la estrictamente nacionalsocialista”.

Quizás no esté demás aclarar en qué consistía la “investigación antropológica y biológica bajo el nacionalsocialismo”. De ello podían dar fe los museos de Antropología de Berlín y Strassburg, que recibían para sus colecciones cráneos de judíos y de los llamados comisarios judeo-bolcheviques provenientes de prisioneros de la campaña militar en Rusia, para probar la presencia en ellos de rasgos repugnantes pero característicos de la humanidad degenerada.¹¹⁵

113. Urban, O., 1996, nota 4.

114. Menghin, O., “Investigaciones de campo sobre prehistoria en el norte del Tirol de 1937 y 1938, publicación de Universidad de Viena sobre Prehistoria 26, 1939”, “Excavaciones sobre la Gran Birga en Birgitz; Id. 1939”, “Investigaciones de campo sobre prehistoria en el norte del Tirol 1939-1941, WPZ 29, 1942”; “Investigaciones arqueológicas de campo en el oeste del Tirol 1943 y 1944, Der Schlern 23, 1949”.

115. Urban, O., 1996 (la carta figura en el Apéndice).

En la mencionada carta, Menghin continúa polemizando con la dirección de la revista introduciendo una solapada acusación amenazante. Dice:

“Seguramente mi filosofía no tiene nada que ver con el universalismo escolástico... en tanto de lo poco que puedo deducir del presente número de *Zeitgeschichte* no veo a ciencia cierta, dónde se diferencia su filosofía del materialismo monista”. Y continúa: “En este contexto seguramente le interesará una afirmación del Führer que tengo de su propia boca. Cuando nos dio las instrucciones para el 10 de abril en marzo de 1938, dijo que deseaba que en la propaganda se excluyera toda referencia metafísica, que las cuestiones metafísicas aún no estarían maduras para una evaluación final, aún tardaría 700, 800 años hasta que se resuelvan”.

Junto a la carencia de toda seriedad científica en esa afirmación –comprensible en Hitler, no en Menghin–, a continuación aparece unos de los aspectos más interesantes de su personalidad, cuando efectúa una “lectura” de lo que en realidad Hitler quiso decir, en una mezcla de equi-librismo y obsecuencia:

“Sin lugar a dudas, con esto el Führer quiso explicar que no deseaba una vinculación de la política, vale decir de la cosmovisión nacionalsocialista –con las cuestiones supremas de la filosofía, ni ahora, ni en el futuro–. Esto vuelve a demostrar su genio. Porque realmente no hay nada más peligroso para una orientación política que si se identifica en forma prematura con una postura filosófica que luego resulta poco firme.

Con seguridad con esto no quiso decir que se debía omitir por completo el debate de estos problemas. Porque ¿cómo habrían de ser resueltos sino? Es por ello que seguramente la opinión del Führer sea que el debate no se debe llevar a cabo en el plano político, sino en el científico. Para mí esto resulta decisivo. Personalmente no me quisiera abocar a estas cuestiones, aún de un modo puramente científico por muchas razones, entre otras porque durante la guerra prefiero invertir mis energías de otro modo”.¹¹⁶

Heil Hitler!
Oswald Menghin

116. Goldstern, D., 2004.

Esta carta es de 1941, ya hacía tres años que no era ministro de Educación del régimen nazi, pero: ¿puede quedar alguna duda acerca de su identificación militante con el nazismo a lo largo de la guerra, a pesar de sus descargos posteriores, cuando en 1946 se inicia su procesamiento como criminal de guerra?

Sus parámetros éticos no experimentaron cambio alguno luego del Holocausto

Menghin mantuvo siempre sus intolerantes convicciones religiosas y políticas. Fue asimismo muy ambicioso, aspirando y obteniendo –por un corto tiempo– algo rango político. Más tarde en la Argentina él continuó con su “misión” erudita, aunque con los límites que le imponía el mundo académico local.

Pero estos límites no fueron tan estrechos, pues tuvo importante papel en la formación de los jóvenes universitarios de la ultraderecha católica. Además mantuvo su destacado papel en la carrera de Ciencias Antropológicas de las universidades nacionales de Buenos y La Plata, que no se interrumpió durante las dictaduras militares de 1955-1958 y 1966-1973.¹¹⁷

No emitió jamás la más mínima señal de reconocimiento público de sus errores ni de remordimiento, no obstante los horrores nazis de la Segunda Guerra Mundial y el prominente papel que en ello cumplió Arthur Seyss Inquart –su jefe de Gobierno en la Austria anexada por los nazis y luego gobernador de los regímenes de terror de Polonia y Holanda–, lo cual se encontraba ya insinuado desde 1938 cuando aceptó el cargo de ministro, luego de ser testigo durante más de un lustro de las atrocidades cometidas por los nazis en Alemania.

En este mismo plano ético no deja de causar profunda conmoción el hecho de que, en el homenaje que se rindió en 1958 en Viena al trabajo científico de Menghin con motivo de sus 70 años, la primera de sus tres fotografías incluidas en la publicación editada en su homenaje lo muestra trabajando en su despacho como ministro de Cultura y Educación durante el régimen nazi del Anschluss.

Es sumamente interesante la reflexión que hace John Haag¹¹⁸ acerca de la ética comparada de los intelectuales nazis y pro-nazis y la de aque-

117. Con esta afirmación Menghin contraría lo que sostuvo en su descargo ante los tribunales que lo enjuiciaron: que renunció a su cargo de ministro para dedicarse a la tarea científica, en la cual consideraba que podría prestar mejores servicios (ver Fontán, M., 2001).

118. Haag, J: *Marginal men and the dream of the Reich: Eight Austrian National-Catholic*

llos que no lo eran, cuando se pregunta: ¿qué fue lo que unió ideológica y emocionalmente a esos intelectuales nacionalistas católicos?”

“Fue su apasionada creencia en el Reich, el nuevo y autoritario Estado y sociedad que deberían llevar al pueblo germano más allá de la civilización de la democracia occidental que había conducido a Europa al borde de la destrucción. Sobre las ruinas del individualismo capitalista y de la amenaza marxista, una nueva y única cultura germana debía ser creada, y ellos, como hombres puros en espíritu, deberían jugar un rol clave en esa noble reconstrucción del orden social de Europa Central. Convencidos de ese ideal, aquellos eruditos fueron compenetrados por la creencia romántica de que una cultura germana superior debería ser propiamente interpretada por una selecta elite de intelectuales como ellos”.

Pero ¿por qué también otros intelectuales, muchos de ellos católicos pero, por sobre todo, decentes seres humanos, fueron decepcionados profundamente por el nazismo, y sí se dieron a pensar en las consecuencias del Anschluss?

Como ciudadanos e intelectuales de un país que fue asolado por el terrorismo homicida de un Estado totalitario, también hemos sido testigos en Argentina de diversas actitudes marcadas por las complicidades con el crimen o por la lucha por la dignidad y la justicia.

En homenaje a aquellos que dieron incluso hasta su vida por no renunciar a sus sueños de fraternidad entre los seres humanos, por nosotros y por nuestros hijos, no podemos ni debemos olvidar. Estas páginas pretenden modestamente inscribirse en esa intención.

intellectuals, 1918-1938, in “Who were the fascists? Social roots of European fascism, Edited by S. U. Larsen, B.Hagtvet and J. P. Myldebust, 1980, pp. 239-48. Bergen: Unversitetsforlaget (citado en Kohl, P. y P. Gollán, J., 2002).



APÉNDICE

Documentos

DOCUMENTO 1**Solicitud de Oswald Menghin de afiliación al NSDAP, 1938**

"1923: Disertación sobre la cuestión judía en la delegación local de "Währing" del partido nazi.

1932: Incorporación de los estudiantes nazis en ocasión de los conflictos universitarios, comienza la lucha contra la política de la asociación estudiantil, en la que permanecí sólo por el peligro de ser destituido y por la jubilación

1933: Conferencia sobre la cuestión judía en la delegación local del partido nazi en El Cairo.¹²⁶ A partir del verano de 1933, decisión de luchar por los derechos del partido nazi (por ejemplo con Hugelmann, entre otras cosas solicitud a los obispos austríacos), negativa a firmar el compromiso solicitado por la asociación estudiantil de no afiliarse al partido nazi, alojamiento en mi casa durante dos años de un hombre de las SS (estudiante) de Königsberg.

1935-1936: Rector de la universidad y posteriormente asidua intervención por los nazis sancionados (no sólo estudiantes, sino también otros).

Enero de 1937: Dirección de recolección de firmas para la creación de la Asociación de Oposición Nacional, miembro del 'Comité de los Siete', participación política constante para el partido nazi, constante relación con sus líderes, ayuda con dinero y alimentos a nazis humildes."

Fuente: Ministerio del Interior Gobierno de Austria, GZ 23626-2/46 (AVA). Objeto: Dr. Menghin Oswald; criminal de guerra.

Transcripta en: Urban, Otto H.: *Er war der Mann zwischen den Fronten. Oswald Menghin und das Urgeschichtliche Institut der Universität Wien während der Nazizeit (Un hombre entre dos frentes. O. Menghin y el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena durante la época nazi)*, Anexo A-Doc 1, pág. 11, Verlag F. Deuticke, Viena, 1996.

ción, se le solicita extender un certificado de buena conducta política de la Dirección de la Gobernación para el solicitante.

Considerando la urgencia, solicitamos una rápida resolución,

¡Heil Hitler!
(en representación)
Gerente Max Stebich

Al Comisario del Reich para la Reunificación

De Austria con el Imperio Alemán

Estado Mayor

Viena I, Parlamento

28 de octubre de 1938

Menghin, Dr. Oswald, Profesor universitario, nac. 19/4/1888

Viena XVIII, Eckpergasse 14

El Dr. Menghin era miembro del CV, pero pertenecía al ala nacional de esta orientación católica. En la época de ilegalidad perteneció a la Comisión de los Siete de la Universidad, cuyos miembros eran supervisados por sospecha de actividades ilegales para el NSDAP. Él se ocupó de los colegas y estudiantes universitarios contra los cuales se inició un proceso disciplinario debido a su ideología. En síntesis podemos decir que el Dr. Menghin tiene una orientación nacional, pero su postura tiene una base católica.

¡Heil Hitler!

Dirección de la Gobernación de Viena

Confidencial

Z.e.V. N.º 27.420

Viena, 25 de octubre de 1938

Ref.: *Menghin, Dr. Oswald*, Profesor universitario, nac.19/4/1888, Meran,Tirol, corresponde a Viena, católico romano, casado, XVIII, dom. Eckpergasse N.º 14, esposa Margarete, nac. 31/7/1894, 2 hijos, Rotgard 15 y Othmar 18 años.

Relevamiento laboral: Dr. Menghin es profesor ordinario de Prehistoria de la Humanidad, miembro del directorio del Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena, Doctor honoris causa, Conservador de la Dirección Federal de Monumentos, Director de la publicación Wiener Prähistorische Zeitschrift, fue profesor ordinario en la Universidad de El Cairo, Decano de la Facultad de Filosofía de Viena 1928-1929 y Rector en el semestre 1935-1936, por lo demás cuenta con numerosos títulos honoríficos.


Relevamiento político: El Dr. Menghin fue miembro del CV, perteneció al ala nacional de la corriente católica, fue un "negro nacional", en la época ilegal perteneció a la Comisión de los Siete de la Universidad, de la cual participó Tavs y cuyos miembros eran controlados por sospecha de actividades ilegales para el NSDAP; quería iniciar un operativo de pacificación. Se ocupó mucho de colegas y alumnos contra los cuales se habían iniciado juicios disciplinarios. Amigo del Anschluss al Reich. Se le atribuía una postura nacionalsocialista, después del

9-201 98 9
 Bundesministerium für Arbeit und Soziales
 101. 00 9000 001

*Ich bin best mit den Anforderungen
 des ABAI, wie man sehen
 kann. Ich bin in der Lage, meine
 Berufstätigkeit zu übernehmen.*


Oswald

Aufnahme befürwortet


Klausur

Formular für die Aufnahmeprüfung

Name <i>Oswald</i>	Geburtsdatum <i>19.04.1888</i>	Geburtsort <i>Meran</i>
Familienname <i>Menghin</i>		Familienname der Ehefrau <i>Margarete Ponzaimer</i>
Familienname der Ehefrau <i>Margarete Ponzaimer</i>		
Familienname der Ehefrau <i>Margarete Ponzaimer</i>		


Klausur

Relativo a la solicitud de extensión de un carnet provisorio y aprobación de la membresía en Austria.

Apellido: Menghin

Nombre: Oswald

Fecha de nac.: 19/4/1888; Lugar de nac.: Meran

Casado: si

Nombre y apellido de soltera de la esposa: Margarete Ponzaimer

Fecha y lugar de nacimiento: 30/11/1984 ; Ciudadanía: alemana

¿Presentó certificado de ario? Sí

Cantidad de hijos: 2

Domicilio: Viena XVIII, Calle: Eckergasse 14

Provincia: Viena

Profesión: Profesor universitario

Cargo que ocupó hasta ahora: 1911-1918 (*ilegible*)

Escuela, formación, estudio: Primario y Secundario Meran, Universidad Viena,

1910 Dr. phil., 1911 Examen de Estado (*ilegible*)

Servicio Militar (soldado en el frente, orden y méritos): (*ilegible*)

Certificación

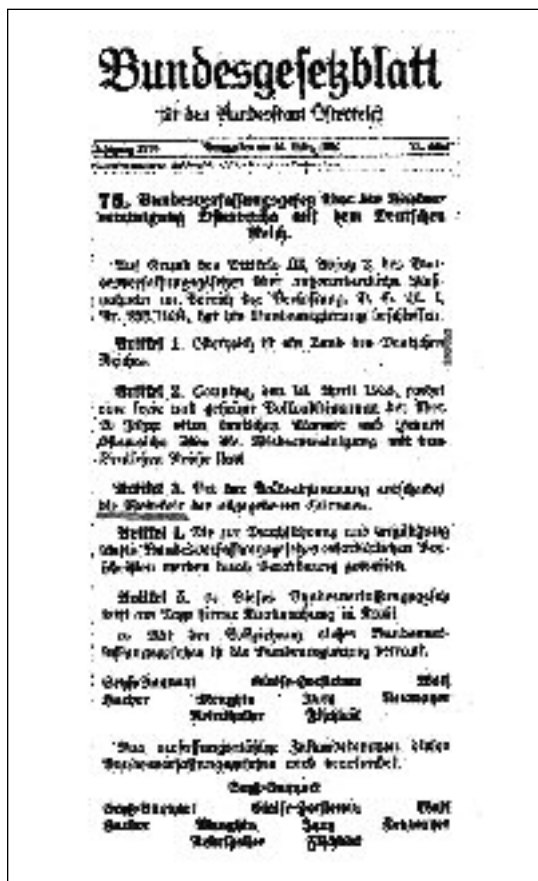
de los datos y las evaluaciones precedentes por los Jefes de Grupos Locales o de Formación Menghin se ha puesto a entera disposición de las exigencias del NSDAP y a sus órdenes. Vale

(Firma)

Sello: Se propicia incorporación

DOCUMENTO 4

Anexión a Alemania. 13 de marzo, fin de la Primera República



Ley del Anschluss del 13 de marzo de 1938**Boletín Oficial de la República de Austria editado el 15 de marzo de 1938**

75) *Ley Constitucional Federal sobre la Reunificación de Austria con el Deutsche Reich*

En base al artículo III, inc. 2, de la Ley Constitucional Federal sobre medidas extraordinarias en el ámbito de la Constitución, B.O., hoja I, N.º 255/1934, el Gobierno Federal ha resuelto:

PRIMERO: Austria es una provincia del Imperio Alemán.

SEGUNDO: El domingo 10 de abril de 1938 se realizará una votación libre y secreta de los hombres y mujeres austriacos mayores de 20 años sobre la reunificación con el Imperio Alemán.

TERCERO: En la votación decidirá la mayoría de los votos emitidos.

CUARTO: Las normas necesarias para la implementación y complementación de esta Ley Constitucional Federal se dictarán por decreto.

QUINTO: (1) Esta Ley Constitucional Federal entra en vigencia el día de su publicación. (2) La implementación de esta Ley Constitucional Federal queda a cargo del Gobierno Federal.

Seyss-Inquart / Glaise-Horstenau / Wolf

Hueber / Menghin / Jury / Neumayer

Reinthaller / Fischböck

Se certifica la resolución constitucional de esta Ley Constitucional Federal

Fuente: Boletín Oficial República de Austria, 15 de marzo de 1938.

DOCUMENTO 5

Resolución aplazamiento, 1939

Partido Nacionalsozialista Alemán de los Trabajadores. Dirección de la Gobernación de Viena.

Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei

Reichsleitung

Verwaltungsbüro der NSDAP,
Südtiroler, Marktplatz 10
Telefonnummer: 2000000 21
Telefonnummer: 2000000 21
Telefonnummer: 2000000 21



Anschrift des Schrift-
führers der Reichsleitung
Telefonnummer: 2000000 21
Telefonnummer: 2000000 21
Telefonnummer: 2000000 21

Reichsleitung/Reich

Reichsleitung/Reich

in der Reichsleitung
K. u. K. Dr. E. B. / Dr. H. H.

Reichsleitung

Dr. Oswald K. u. K. Dr. E. B. / Dr. H. H.
19.4.39, Wohnort: Wien
B. Bezirksgericht 14.

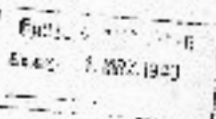
Wien, den 23. Februar 1940

An den Herrn.

Geschäftsführer des Bundes

Wien der NSDAP

Reichsleitung Reichsleitung



Wien

Das Bezirksgericht Wien hat mit Beschlüssen vom 2.9.39
(AS: G.V.Nr. 173/39 Dr. K./H.) die Aufstellung für Aufnahme
des Mitgliedsnamens bis zur Lockerung der Mitgliedsrolle
beauftragt.

Die Reichsleitung wickelt sich mit der Aufstellung
weiterhin auseinander.

Bezüglich Aufnahme des Vollgenossen Dr. Oswald
Kerstin verweise ich auf die Besetzung 34/35.

Heil Hitler!

1. A. u.



Viena, 8 de setiembre de 1939

Resolución

Con lo relativo a la solicitud de incorporación del Dr. Oswald Menghin, nac. el 19/4/1888 en Meran, Profesor Universitario en Viena 18, Eckpergasse 14, el Tribunal de la Gobernación de Viena resuelve: Se solicita su aplazamiento.

Fundamentación

El solicitante tiene el visto bueno. Hasta ahora no era miembro del partido. Su solicitud se sometió a verificación, porque perteneció al C.V. y a una asociación secreta. Las investigaciones han demostrado que la pertenencia del solicitante a la asociación secreta "D.G." (Deutsche Gemeinschaft = Asociación Alemana) corresponde a los años 1919 a 1926, época en que la asociación tenía una orientación antimasonica y antisemita. No se ha podido comprobar si el solicitante también perteneció con posterioridad a esa asociación, de la cual muy probablemente surgió la asociación católica secreta "Der weisse Turm". Probablemente el solicitante fue miembro del C.V. hasta el final. Pero al mismo tiempo también le prestó ciertos servicios al NSDAP, pero estos no merecen una calificación uniforme. Era el hombre entre dos frentes. Su confiabilidad incondicional debe ser probada aún. Es por eso que se aplaza su solicitud.

(Siguen firmas)

Munich, 29 de febrero de 1940

A Tesorero de la Gobernación
 Viena del NSDAP
 Sr. Erich Schluze
 Viena I

Ref.: Dr. Oswald Menghin
 (siguen datos)

El Tribunal de la Gobernación de Viena ha solicitado mediante resolución del 8/9/39 (Autos: A.V. N.º 173/39 Dr. N/L) el aplazamiento de la incorporación de la persona arriba indicada hasta tanto se flexibilice el congelamiento de afiliaciones. La Dirección del Reich presta su acuerdo al aplazamiento.

En lo relativo a la incorporación del camarada Dr. Oswald Menghin remito a la disposición 34/39.

¡Heil Hitler!
 (Firma)

Fuente: NSDAP, Partido Nacional Socialista de los Trabajadores, Gobernación de Viena.

Wünsche, die anthropologischen Fragen werden für eine abschließende Be-
 wertung nicht möglich, es werde noch 700 - 800 Jahre dauern, bis
 gelöst werde, der Führer wollte nicht aufgeben und zwar, aus ihrer
 Verteidigung der Politik, die der nationalsozialistische Weltanschauung
 mit den höchsten Fragen der Philosophie seien in ausschließlich noch
 der Zukunft zu erwarten, das habe ich mir wieder selbstem geblieben
 dass international ist - ich für eine politische Richtung gestimmt
 wie wenn die sind vorzüglich mit einer per se organisierten Haltung id
 fiziert, die nicht so sehr die Richtung einer Richtung sollte in der
 nicht sagen, die die Erklärung der von Professor Kautsky anzugeben
 werden sollte, dass die können sie ganz bestimmten Gründe werden
 die Meinung des Führers ist zu haben sein, das die die Ausdrucks-
 setzung nicht in der politischen, sondern in der wissenschaftlichen
 Sprache abgeben sollte, für mich ist das jederfallig wissenschaftliche
 nicht möchte ich nicht in der Richtung der von Professor Kautsky
 auf dem wissenschaftliche der nicht, sondern - das von vielen Gr-
 unden, davon ist, dass, weil ich während der Krieges seine Energie in
 andere Hinsicht, das hindert mich nicht, jeden "Wissenschaft zur Lösung d
 Geistes in der von nationalsozialistischen, dass, denn es von einem Stand-
 punkt nicht sein.

Vollständig!

Kurt Lewin

Viena, 6 de mayo de 1941

A la redacción de *Zeitgeschichte*

Viena I

Reciban ustedes mi agradecimiento por el envío del N° 4 del año VII de su revista. Considero que no sería difícil demostrar que mi postura ha sido mal interpretada parcialmente por Uds., pero que en parte se corresponde mejor que la vuestra con el estado actual de la investigación antropológica y biológica, aún de la estrictamente nacionalsocialista.

Pero puesto que Uds. mismo dicen que mi intento no es significativo ni peligroso, creo poder ahorrarme el esfuerzo a mí y a Uds. Sólo quisiera indicar, a modo de ejemplo, que mi expresión "La cultura es una sola", etc., no tiene absolutamente nada que ver con las palabras del papa Pío XI sobre la raza católica. Esa expresión es un sinsentido senil.

Pero mi afirmación no es más que la consecuencia lógica del origen monofilético de la especie humana, que hoy no es puesto en tela de juicio por ningún antropólogo de renombre en Alemania. Del mismo modo no encontrarán ningún

biólogo o antropólogo de importancia que no firme la oración, que en ese tiempo se formaron nexos raciales entre el alma y el cuerpo.

En general sólo quiero destacar que mi libro *Geist und Blut (Espíritu y sangre)* fue escrito en una época en que una publicación de estas características requería más coraje que hoy y en que –claro está– también se debían hacer ciertas consideraciones en cuanto a la expresión y la exposición.

Seguramente mi filosofía no tiene nada que ver con el universalismo escolástico. De mi actividad científica resulta sobradamente que como discípulo de Kant soy un seguidor del realismo crítico, en tanto de lo poco que puedo deducir del presente número de *Zeitgeschichte* no veo a ciencia cierta dónde se diferencia su filosofía del materialismo monista.

En este contexto seguramente le interesará una afirmación del Führer que tengo de su propia boca. Cuando nos dio las instrucciones para el 10 de abril en marzo de 1938, dijo que deseaba que en la propaganda se excluyera toda referencia metafísica. Las cuestiones metafísicas aún no estarían maduras para una evaluación final, aún tardaría 700, 800 años hasta que se resuelvan.

Sin lugar a dudas, con esto el Führer quiso explicar que no deseaba una vinculación de la política, vale decir de la cosmovisión nacionalsocialista –con las cuestiones supremas de la filosofía, ni ahora, ni en el futuro–. Esto vuelve a demostrar su genio. Porque realmente no hay nada más peligroso para una orientación política que si se identifica en forma prematura con una postura filosófica, que luego resulta poco firme.

Con seguridad con esto no quiso decir que se debía omitir por completo el debate de estos problemas. Porque ¿cómo habrían de ser resueltos sino? Es por ello que seguramente la opinión del Führer sea que el debate no se debe llevar a cabo en el plano político, sino en el científico.

Para mí esto resulta decisivo. Personalmente no me quisiera abocar a estas cuestiones, aún de un modo puramente científico por muchas razones, entre otras porque durante la guerra prefiero invertir mis energías de otro modo. Esto no me impide demostrar interés por todo aporte tendiente a aclarar la situación, aún cuando se aparte de mi punto de vista.


Heil Hitler!
Oswald Menghin

Fuente: en Urban, Otto, *Un hombre entre dos frentes. Oswald Menghin y el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena durante la época nazi*, Viena, 1996.

DOCUMENTO 7

Fichero de opositores, 1941

Partido Nacional-socialista Alemán de los Trabajadores. Dirección de la Gobernación de Viena.


NATIONALSOZIALISTISCHE DEUTSCHE ARBEITERPARTEI
 WAHLKREIS WIEN

An Sie
 NSDAP., Gen. Wien, Bezirk IX
 - Der Kreisparteiallenleiter -
 V I E N A

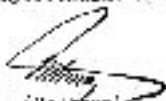
Adressat: V/Wir Im Auftrag:


WIEN, den 2. OKT. 1941
 14. Joseph-Platz-2/3. 2. Stock
 Postfach 829-830

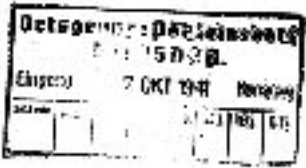
1. Gegenstand:

Sie haben uns mit Gegenformular nehmens
 M e n g h e n, Dr. h. c. h. c.
 Jurist., Professor
 Wien XVIII., Berggasse, 14
 geschickt.
 Mein Ersuchen geht dahin überprüfen zu werden, ob
 Obgenannter noch immer als Gegner zu betrachten ist.
 Die Beledigung dieser Anfrage ersuche ich bis 15.10.41

Heil Hitler!
 Der Parteipersonalleiter:


 (Vollname)





Oficina de Personal de la Gobernación

Al

NSDAP, Gobernación Viena, Distrito IX

Director de Personal del Distrito

Viena

Viena, 2 de octubre de 1941

Ref.: Fichero de opositores

En su momento Ud. nos comunicó a Menghin, Dr. Oswald Dr.Phil., Profesor Viena XVIII, Eckperg 14 mediante un formulario de opositores.

Solicitamos verificar si el susodicho aún debe ser considerado como un opositor.

Aguardo respuesta a esta consulta hasta el 16 de octubre 1941

¡Heil Hitler!

Director de Personal de la Gobernación

En representación, fdo.: Volkmer

Prof. Dr. Oswald Menghin, domiciliado en Viena 18, Eckpergasse... muy confiable. Ya antes del cambio se lo consideraba germano... y también era tratado de "nazi" en la universidad. Si bien es muy religioso y cristiano, ya antes del... cambio no era un "chupacirios", en tanto ahora... se sabe, ya no se lo ve en absoluto en la iglesia... el Prof. Menghin y su familia tienen una estrecha amistad con G... Dr. Jury y poseen un retrato de honor del Reichsminister D...

Además siempre demostró su espíritu de sacrificio con... donativos. En su caso seguramente no se puede hablar de una oposición...

¡Heil Hitler!

Director Regional

Simon Past

Viena, 15 de octubre de 1941

La Agrupación Local tampoco tiene conocimiento de una oposición por parte del Prof. Menghin.

Fuente: NSDAP-Partido Nacional Socialista de los Trabajadores, Gobernación de Viena.

DOCUMENTO 8**Denuncia según los artículos 1 y 8 de la Ley de Criminales de Guerra, 1946**

[...] Se efectúa la denuncia ante la Fiscalía I por su condición de criminal de guerra como miembro del 'Gabinete de Anexión' de Seyss-Inquart. Fue incluido en la primera lista de criminales de guerra a ser publicada [...]

De un expediente del partido nazi, a disposición del Ministro del Interior, se desprende lo siguiente:

el Dr. Oswald Menghin presentó el 24 de junio de 1938 la solicitud de afiliación al partido nazi; en la misma manifestó que entre 1911 y 1918 se desempeñó como funcionario en el Archivo Regional de Baja Austria y en 1918 fue nombrado Profesor extraordinario y en 1922 profesor titular. Entre 1919 y 1926 perteneció a la logia secreta antisemita y antimasónica Comunidad Alemana, también denominada "La Fortaleza"). El 11 de julio de 1936 fue convocado como representante de la oposición nacional al Consejo del Frente Patriótico. En julio de 1937 renunció al cargo a raíz de diferencias con la conducción. Con respecto a su actividad en el partido nazi Menghin hace la siguiente declaración textual: [véase el anexo 1]

La solicitud de afiliación al partido nazi fue aplazada mediante un escrito del Gobierno del Reich dirigido al Tesorero del Distrito de Viena del partido nazi con fecha 29 de febrero de 1940, hasta tanto se levantara la prohibición de efectuar nuevas afiliaciones. Este aplazamiento fue confirmado por el Tribunal local del partido nazi [ver anexo 2, resolución del Tribunal de Viena A.V. N.º 173/39, Dr. N/L]

El 13 de marzo de 1938 ingresó en el Gabinete de Anexión de Seyss-Inquart como Ministro de Educación; a las seis semanas renunció al cargo, pues aparentemente prefería ser científico antes que político.

A partir de estos elementos probatorios es posible constatar que, si bien el Dr. Menghin no estuvo afiliado al partido nazi ilegal, ha desarrollado una actividad ilegal, tanto a través de su intervención y su actividad política a favor del partido nazi durante la época de prohibición como miembro del Comité de los Siete, que, como es de público conocimiento, funcionaba como servicio secreto ilegal, como de su ayuda financiera al partido nazi.

Por consiguiente, a raíz de su actividad y en vista de su destacada posición en el mundo de la ciencia como conocido historiador, el Dr. Menghin preparó la anexión de Austria por parte del régimen de Hitler, contribuyendo con su ingreso en el Gabinete de Anexión a su ejecución.

Su pronto alejamiento de este gobierno así como el aplazamiento de su solicitud de afiliación al partido nazi, no podrán eximirlo de la responsabilidad de su adhesión al partido nazi en un cargo de mucha influencia.

El 25 de junio de 1945 se presentó una denuncia contra el Dr. Menghin, de acuerdo a los artículos 1 y 8 de la ley de criminales de guerra [...].

Notificado con fecha 5 y 7 de enero de 1946 [inicialación ilegible, nota de O.U.]

Fuente: Ministerio del Interior Gobierno de Austria, GZ 23626-2/46 (AVA).

Transcripta en: Urban, Otto H.: *Er war der Mann zwischen den Fronten. Oswald Menghin und das Urgeschichtliche Institut der Universität Wien während der Nazizeit* (Un hombre entre dos frentes. O. Menghin y el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena durante la época nazi), Anexo A-Doc 3, pág. 11, Verlag F.Deuticke, Viena, 1996.

DOCUMENTO 9

Dirección de Policía de Viena, Prontuario 27.420 Oswald Menghin, 1946

POLIZEIDIREKTION WIEN Abteilung		Dienstzettel	
1/6/4/26/10/2			
An die Bundesregierung für Inner- u. Äußere Angelegenheiten K. u. k. Reichsanwalt des Innern in Wien			
M. Menghin, Dr. Oswald			
Geburtsdatum: 19.4.1888		Geburtsort: 18. Eckg. 14	
Beruf: Universitätsprofessor			
Zweck der Anfrage: Besondereklärung zum NSDAP			
67. 27. 420		<p>Wiens - Stadtk. wurde die Erklärung veröffentlicht, dass der Antragsteller ein Mitglied des NSDAP ist. Er wurde am 1. 11. 1946 in Wien durch die Polizei festgenommen. Er wurde am 1. 11. 1946 in Wien durch die Polizei festgenommen. Er wurde am 1. 11. 1946 in Wien durch die Polizei festgenommen.</p>	

Viena, 20 de noviembre de 1946

Al Ministerio Federal del Interior - Div. 2 en Viena.

Se solicita información de la documentación arriba indicada sobre Menghin, Dr. Oswald

Fecha nac.: 19/4/1888; Profesión: Profesor universitario; Domicilio: 18 Eckg. 14

Objetivo de la consulta: Pertenencia al NSDAP

Prontuario 27.420

23626 - 2/46: M. fue detenido en Salzburgo. M. era miembro del Gabinete del Anschluss de Seyss-Inquardt. M. es denunciado a la Fiscalía según art. 1 y 8 KVG.

56370 - 2/45 (W.N.N.12/3/38) M. fue Ministro de Educación.

83807 - 2/46 Contra M. se inicia un juicio penal según art. 58 Cód. Pen. y art. 8 KVG.

26955 - 2/46 De acuerdo con la lista M. fue detenido por los americanos (Minister of Education bajo Seyss Inquardt).

34900 - 2/46 Sospechado de delitos según art. 8 KVG (Cod. Pen. 58). M. perteneció al Comité de los Siete. M. ya fue denunciado según art. 1 y 8 KVG por B.f.I. el 7/2/46.

Fuente: Archivo Estatal de Austria. Archivo de la República. Interior; acta del "GAU" n.º 27.420

DOCUMENTO 10

Ministerio del Interior de la República de Austria, Información 1948-1949

[...] En junio de 1938 el Dr. Oswald Menghin [...] solicitó la afiliación al partido nazi.

Esta solicitud está firmada de puño y letra por el Gobernador (Gauleiter) de ese momento, Globotschnig, quien confirma que Menghin se puso a total disposición de las exigencias así como a las órdenes del partido nazi y que sus datos son correctos.

Esta solicitud de afiliación fue aplazada en setiembre de 1939 por el Tribunal de Viena. [Fundamentación, véase anexo].

Los asistentes universitarios que posteriormente condujeron la liga docente nazi, los Dr. P.. y Dr. M..., dijeron de él que era religioso y que no podría dejar la sotana. Apenas si era considerado capaz para ocupar un cargo destacado.

En un informe político dirigido al Comisionado del Reich para la reunificación de Austria con el Reich se expresa sintéticamente que el Dr. Menghin tiene una orientación nacionalista, apoyada sobre una base católica. A raíz de su afiliación a la Asociación Católica Estudiantil Rudolfina le fue adjuntado otro tipo de formulario.

En octubre de 1941 la delegación local competente realizó averiguaciones con respecto a una supuesta oposición, a las que el jefe de la delegación respondió, manifestando que el Dr. Menghin es una persona de total confianza, íntimo amigo del gobernador (Gauleiter) Dr. Jury y que posee un retrato del ministro del Reich, Dr. Frick.

A pesar de ser muy religioso y cristiano, ya con anterioridad a la transformación no era considerado un asiduo concurrente a las iglesias. Ahora, como es de público conocimiento, ya no se lo ve más en las iglesias. No se dispone de más notas procedentes de documentación oficial del partido [...]

Viena, 8 de febrero de 1942

Dr. H. C. M.

Fuente: Acta 49403-2/48. Original entregado a la Brigada de Investigación Criminal, Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Austria.

Transcripta en: Urban, Otto H., *Er war der Mann zwischen den Fronten. Oswald Menghin und das Urgeschichtliche Institut der Universtität Wien während der Nazizeit* (Un hombre entre dos frentes. O. Menghin y el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena durante la época nazi), Anexo A-Doc 4, pág. 12, Verlag F .Deuticke, Viena, 1996.

DOCUMENTO 11

Solicitud de O. Menghin de suspensión de la causa como criminal de guerra, 1956

Por el presente solicito a través de mi defensor autorizado [...] la suspensión de causa, o sea el sobreseimiento del proceso penal instruido contra mi persona.

1) El Tribunal Regional de Viena como tribunal popular inició, bajo el N.º de referencia Vg 6b Vr 6202/48, un proceso penal contra mi persona por crimen de alta traición al pueblo austríaco, en el sentido del artículo 8 de la Ley de Criminales de Guerra [...] La imputación en este proceso penal se basa evidentemente en el hecho de que durante el último Gobierno Federal Austríaco del canciller nacionalsocialista Dr. Seyss-Inquart y del gabinete austríaco nombrado según la Ley de Anexión y presidido por este último, me desempeñé como ministro de Educación.

De acuerdo al artículo 8 de la Ley de Criminales de Guerra habrá incurrido en el delito nombrado en el mismo, quien por sí mismo o en relación con otros hubiese emprendido desde un cargo dirigente o influyente, una acción que preparara o impulsara la violenta transformación de la forma de gobierno en Austria a favor del NSDAP o la toma del poder por éste.

No se me puede imputar tal delito. Antes de la denominada anexión pertencí al grupo de trabajo alemán de católicos austríacos, y fui muy conocido y respetado en el movimiento católico. Como rector de la Universidad de Viena y como científico he defendido siempre los intereses austríacos, tratando, sin embargo, de mitigar las fuertes tensiones entre el estado alemán nazi y el autoritario estado federal austríaco. Con tal fin me afilié al denominado Comité de los Siete, que fue nombrado y autorizado por el propio canciller federal de ese momento, Dr. Kurt Schuschnigg, siendo por lo tanto una organización totalmente legal.

Si en este comité había personas, a las que después se comprobó que no merecían la confianza recibida desde el lado austríaco, no tuve conocimiento de ello y no tiene ninguna relación con mi actividad en este comité.

Antes de mayo de 1938 no pertenezco ni solicité la afiliación al partido nazi [...] Por lo tanto no pertenezco al grupo de personas mencionado en el artículo 14 de la Ley de Prohibición del Partido Nazi de 1945. [...]

El proceso por crimen de alta traición instruido contra mi persona se basa, a mi entender, exclusivamente en el hecho de que me desempeñé como ministro de Educación en aquel gobierno austríaco que resolvió e implementó la denominada Ley de Anexión.

En este sentido quiero destacar que no asistí a la reunión de gabinete del 13/3/1938, durante la que se resolvió la Ley de Anexión. En ese momento me encontraba con el presidente federal, Wilhelm Miklas. [...] Quiero mencionar que en el momento de firmar el documento de renuncia presentado por el Dr. Seyss-Inquart, el presidente federal, Wilhelm Miklas, comenzó su discurso alusivo con las siguientes palabras: "Con esto le entrego mi amada Austria". Yo mismo asistí a

este acto oficial. Por consiguiente, puedo decir que los miembros del gobierno, que como en mi caso eran científicos y no políticos, debían considerarlo como un acto oficial legal, y más aún porque el mismo se apoyaba en la Constitución de Mayo (del 1/5/1934).

La cuestión de la legalidad del gobierno federal del Dr. Seyss-Inquart como así también de mi propia pertenencia al mismo como ministro, depende fundamentalmente de que la Constitución de mayo de 1934 hubiese sido aprobada en forma constitucionalmente válida o no [...]

En estas circunstancias, opino que no se me puede imputar la participación en la firma de la Ley de Anexión, pues la misma se había resuelto en mi ausencia durante la reunión de gabinete. [...] Nadie podrá negar que esta ley le ocasionó a Austria mucho infortunio, pero no se puede imputar como delito la falta de previsión y prudencia política, a menos que se tratara de países detrás de la Cortina de Hierro.

2) Mi solicitud se basa [...] también en el hecho de que durante mi participación en el gobierno austríaco no desarrollé ninguna actividad contraria a los intereses austríacos. Exceptuando algunos discursos electorales en ocasión de las elecciones del Reich de 1938, que no me ofrecí a hacer en forma voluntaria, no participé en ninguna actividad política.

Para citar algunos ejemplos: invitación al cuerpo de funcionarios - Boletín Oficial Austríaco del Ministerio de Educación del 1/4/1938, 1.º parte - o "El nuevo espíritu en el Ministerio Federal de Educación" en *Neue Freie Presse* (Nueva Prensa Libre) N.º 26417 del 27.3.1938, pág. 9 y "El arte es asunto de todo el pueblo" en: *Wienerzeitung* (diario de Viena) N.º 103 del 14.4.1938, pág. 10 así como también "El significado del 10 de abril" en: *Volks-Zeitung* (diario popular) de Viena N.º 98 del 9/4/1938, pág. 9 (nota de O.U.). Deseo destacar que si bien fui ministro de Educación, no tuve en mi propio ministerio mucho poder de decisión.

Permanecí en el cargo tan sólo hasta junio de 1938 [...] y con la disolución del gobierno austríaco y las restricciones impuestas a los ministerios fui relevado, sin ser convocado a ocupar un nuevo cargo político, pues nunca oculté mi convicción católica. Incluso durante el período en que fui ministro, se desempeñaba como jefe del área en el Ministerio Federal de Educación, con poderes prácticamente absolutos, el Jefe de Sección, Dr..., quien de hecho [...] estaba afiliado al partido nazi ya antes de 1938. Pero también él tuvo las manos atadas, pues, aun cuando era nazi, no toleraba que el nombre Austria estuviera prohibido [...].

Quienes tenían realmente el poder eran altos funcionarios venidos de Berlín, con instrucciones del partido nazi, destacándose el Dr. H... y el jefe del área. Frente a ellos yo no tenía el menor poder de decisión, a pesar de haber sido el ministro a cargo y solamente debía firmar lo que se me presentaba. [...]

Después de mi alejamiento del gobierno austríaco sólo me desempeñé como profesor universitario, dictando cursos principalmente en el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena en la calle Wasa.

3) Mi influencia política fue por eso muy escasa. Las autoridades del Tercer Reich fingieron ignorarme y, debido a la descripción poco favorable que la policía

secreta tenía de mi persona, fracasó también un intento de que se me convocara a Berlín.

Mi única influencia residía ante todo en mis reconocidos servicios como científico y, a pesar de mis escasas influencias, nunca vacilé en emplear todos los recursos posibles para interceder en favor de perseguidos políticos del Tercer Reich. [...]

Posteriormente, a través de reiteradas intervenciones, me fue posible liberar al ex Ministro de Educación, Dr. J. P., quien había sido internado en un campo de concentración. En otro caso [...]. Como prueba de mis intervenciones, no siempre exentas de peligro, a favor de perseguidos políticos, adjunto copias de confirmaciones recibidas de las siguientes personas:

Confirmación de *la judía...* del 25/9/47

Confirmación del Profesor Universitario Dr... del 17/9/47.

Declaración jurada del Profesor Universitario arriba mencionado..., del 3/2/1948

Confirmación del Decano de... del 4/3/1948

Confirmación del Sr... del 9-12-1955 en versión original

4) Me resisto a destacar mis méritos como científico, pero quisiera [...] incluir en la presente solicitud los fundamentos correspondientes.

Agradecería [...] que el Ministro Federal de Justicia, Procurador General, disponga la suspensión [...] del proceso [...]. Si este no fuera el caso, solicito al Presidente Federal [...] suspenda el proceso penal instruido contra mi persona [...].

Ruego se envíe a mi abogado defensor la notificación de la decisión a esta solicitud.

12 de enero de 1956, Dr. Oswald Menghin

Fuente: Ministerio Federal del Interior Gobierno de Austria, GZ 43970-2/56 del 10 de abril de 1956 (AVA). Transcripta en: Urban, Otto H.: *Er war der Mann zwischen den Fronten. Oswald Menghin und das Urgeschichtliche Institut der Universität Wien während der Nazizeit* (Un hombre entre dos frentes. O. Menghin y el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena durante la época nazi), Anexo A-Doc 5, pág. 12-13, Verlag F. Deuticke, Viena, 1996.

DOCUMENTO 12

Ninguna consideración con respecto a la solicitud de suspensión de causa, 1956

A la Fiscalía de Viena

El Ministerio del Interior tiene el honor de remitir en forma adjunta la solicitud de los abogados [...] de suspensión de causa o bien el sobreseimiento del proceso penal de su patrocinado, Dr. Oswald Menghin [...] y comunicar el resultado de las averiguaciones oficiales realizadas: [...]

No existe conocimiento oficial de que el Dr. Menghin ejerció una función docente en el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena, actuando a favor de los intereses del Partido Nazi [...]

En estas circunstancias, según el criterio oficial del Ministerio no se harán valer las consideraciones para un acto de gracia del Presidente Federal para una eventual suspensión del proceso penal pendiente contra el Dr. Menghin.

15 de junio de 1956

[inicialado ilegible, nota de O.U.]

Fuente: Ministerio Federal del Interior Gobierno de Austria, GZ 78.191-2/56 (AVA). Transcrita en: Urban, Otto H.: *Er war der Mann zwischen den Fronten. Oswald Menghin und das Urgeschichtliche Institut der Universität Wien während der Nazizeit* (Un hombre entre dos frentes. O. Menghin y el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena durante la época nazi), Anexo A-Doc 6, pág. 13, Verlag F. Deuticke, Viena, 1996.

DOCUMENTO 13

Demorada indemnización para Oswald Menghin

Artículo de tres columnas publicado el 18 de diciembre de 1956 en la página 3 del diario *Salzburger Nachrichten* (Noticias de Salzburgo):

El Tribunal Regional en lo penal de Viena ha suspendido recientemente el proceso penal contra [...] Menghin [...] según el artículo 109 del Código de Procedimiento Penal [...]

De esta forma se cierra un proceso que transcurrió entre los más graves desaciertos político-jurídicos de la primera época de la posguerra y el retorno al pensamiento del estado de derecho occidental. [...]

A aquellos integrantes del Gabinete de Seyss-Inquart, que no se habían afiliado al partido nazi hasta el 13 de marzo de 1938 ni habían intervenido a favor del mismo, tales como Dr. Neumayer, Dr. Wolf, Dr. Skubl [...] y Dr. Menghin [por lo tanto la mitad del Gabinete, nota de Otto Urban] se les reprochó que en la reunión de Gabinete habían votado a favor de la Ley de Anexión. Algunos Ministros, entre ellos el Dr. Menghin [...] ni siquiera asistieron a la reunión del 13 de marzo de 1938 [...].

Oswald Menghin nació el 18 de abril de 1888 en Merano y procede de una vieja familia tirolesa. [...] Hasta 1945 presidió el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena.

Además pertenecía al movimiento católico, compuso también poemas sobre la vida tirolesa tales como "Tres fuentes de albóndigas tirolesas" y como representante de la llamada orientación nacional católica del catolicismo austríaco procuró superar el antagonismo que desde 1933 existía entre Austria y Alemania, a cuyo efecto hasta la anexión ni estuvo afiliado al partido nazi o a una de sus organizaciones, ni participaba del mismo. Fue nada más que un fiel colaborador [...].

Fuente: Archivo de Documentación de la Resistencia Austríaca, 13169.

Bibliografía

Arenas, Patricia: *Antropología en la Argentina. El aporte de los científicos de habla alemana*, Institución Cultural Argentino-Germana, Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1991.

Armengou, Montse; Belis, Ricard y Vinyes, Ricard: *Los niños perdidos del franquismo*, Editorial de Bolsillo, Barcelona, 2003.

Boschin, María Teresa y Llamazares, Ana María: "La escuela histórico cultural como factor retardatario del desarrollo científico de la arqueología argentina", revista *Etnia*, n.º 32, Olavarría, 1984.

Camarasa, Jorge: *Odessa al sur*, Planeta, Buenos Aires, 1955.

Colegio de Graduados de Antropología: *Jornadas de Antropología: 30 años de la carrera en Buenos Aires (1958-1988)*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1989.

Fontán, Marcelino: "El Ministro de Educación de Austria durante el Anschluss en la Universidad de Buenos Aires", *Índice* revista de Ciencias Sociales, DAIA, Buenos Aires, mayo de 2001.

Friedell, Egon: *Geschichte und Ausstattung des Instituts (Historia y equipamiento del Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena)*, COMPLETAR.

Geere, Richard: "Oswald Menghin, un representante de la orientación nacional católica", *Geistiges Leben in Osterreich der Ersten Republik (Vida intelectual en Austria de la Primera República)*, Verlag für Geschichte und Politik, Viena, 1986.

Gobineau Arthur, Conde de: *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*, París, 1853-1855.

Goldstern, Debora: *Claves ocultas del nazismo II*, Argenpress, Buenos Aires, 25 de enero de 2004.

Gramsci, Antonio: *Cuadernos de la cárcel*, Editorial Era, México, 1986.

Haag, John: "Marginal men and the dream of the Reich: Eight Austrian National-Catholic intellectuals", 1918-1938, *Who were the fascists? Social roots of European fascism*, Edit. S. U. Larsen, B. Hagtvet and J. Myklebust, Bergen Universitetsforlaget, 1980.

Hitler, Adolf: *Mi lucha*, 1924, Ediciones Trasadinas, Santiago de Chile, 2001.

—*Discurso pronunciado en la sesión del Reichstag del 26 de abril 1942*, folleto edición oficial del gobierno de Alemania, Berlín, 1942.

Imbelloni, José: "Cuatro palabras", revista *Runa*, n.º 1, Buenos Aires, 1948.

Jones, Ernest: *Vida y obra de Sigmund Freud*, vol. III, Ediciones Hormé, Buenos Aires, 1981.

Kohl, Philip L. y Pérez, Gollán José A.: *Religion, Politics and Prehistory. Reassessing the Lingering Legacy of Oswald Menghin*, *Current Anthropology*, vol. 43, n.º 4, 2002.

Le Bon, Gustave: *Psicología de las multitudes*, Madrid, 1929 (ed. orig. París, 1895).

Lowie, Robert Harry: *The history of ethnological theory*, Farrar and Rinehart, Mac Curdy Editor, New York, 1937.

Mangone, Carlos y Warley, Jorge: *Universidad y Peronismo (1946-1955)*, CEAL, Buenos Aires, 1984.

Menghin, Oswald: "Die wissenschaftlichen Grundlagen der Judenfrage", *Der Weg*, 1, 1933.

—*Espíritu y sangre. Principios básicos de raza, lengua, cultura y nación*, Editorial Anton Schroll, 2.ª edición, Viena, 1934.

—*Bildung, Wissenschaft und Leben. Kundgebungen und Ansprachen wa" hrend meines Rektorsjahres. (Formación, ciencia y vida. Manifestaciones y discursos durante mi año como Rector)*, Editorial Anton Schroll, Viena, 1936.

—*Carta a la redacción de Zeitgeschichte*, Viena, 6 de mayo de 1941 (en Apéndice).

—*Grundprobleme der amerikanischen Urgeschichte*, *Homo* 13 (1-2), 1950.

—“El hombre del Paleolítico, con referencia a América”, *Anales de Arqueología y Etnología de la Universidad de Cuyo*, n.º 10, 1950.

—*Disertaciones dadas en la Universidad del Campo de Internación 74, Ludwigsburg, 1947*, citado por Urban, O: 1996, 15-16.

—*Josef Weinheber. Recuerdos personales*, Estudios Germánicos, Buenos Aires, 1953.

—*Origen y desarrollo racial de la especie humana*, Editorial Nova, Buenos Aires, 1964.

Perazzi, Pablo: “Hermenéutica de la barbarie”, *Una historia de la antropología en Buenos Aires 1935-1966*, Soc. Argentina de Antropología, Colección Tesis de licenciatura, Buenos Aires, 2003.

Revista *Runa*: “Datos biográficos sobre O. F. A. Menghin y extracto bibliográfico de su obra”, n.º IX, Buenos Aires, 1959.

Rex González, Alberto: “Cincuenta años de arqueología del noroeste argentino (1930-1980). Apuntes de un casi testigo y algo de protagonista”, *American Antiquity*, 50 (3), 1985.

Schobinger, Hans: “Osvaldo Menghin, 1889-1973”, *Anales de Arqueología y Etnología*, XXVII-XXVIII, Mendoza, 1973.

—“Prof. Don Osvaldo Menghin (1888-1973)”, revista *Ampurias*, 36-37, Barcelona, 1975.

Traverso, Enzo: *La violencia nazi. Una genealogía europea*, FCE, Buenos Aires, 2003.

Urban, Otto H.: *Er war der Mann zwischen den Fronten. Oswald Menghin und das Urgeschichtliche Institut der Universität Wien während der Nazizeit (Un hombre entre dos frentes. O. Menghin y el Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena durante la época nazi)*, Verlag F. Deuticke, Viena, 1996.

—*El Instituto de Prehistoria de la Universidad de Viena*, Viena, 2000.

Wohl, Robert: *The Generation of 1914*, Cambridge, Massachusetts, 1979.

